PONENCIA

ANALISIS DE COYUNTURA

III CONGRESO

ANALISIS DE COYUNTURA

LAB
langile abertzaleen batzordeak

SUMARIO

1.- CONTEXTO SOCIOPOLITICO

1.1.- SITUACION INTERNACIONAL

1.1.1.- El desarrollo y evolución del sistema capitalista

1.1.2.- Los sucesos de la URSS y países del socialismo real

1.1.3.- La socialdemocracia en este contexto internacional

CONCLUSIONES GENERALES

1.2.- ESTADO ESPAÑOL

1.2.1.- Los poderes del Estado

1.2.2.- La evolución del sistema

1.2.3.- Plano económico-social

1.2.4.- Mapa político actual y en perspectiva

CONCLUSIONES GENERALES

1.3.- EUSKALHERRIA

1.3.1.- Hegoalde

1.3.1.1.- Plano general situación

a) Los efectos del Pacto y su evolución.

b) Variables globales

c) Claves de evolución de la sociedad

d) Los mass-media en Euskadi

1.3.1.2.- Plano económico

1.3.1.3.- Mapa Político actual y en perspectiva

CONCLUSIONES GENERALES

1.3.2.- Iparralde

2.- ANALISIS SITUACION Y EVOLUCIONES EN LA CLASE TRABAJADORA VASCA

2.1.- DIFERENTES FASES EVOLUTIVAS

a) La Reconversión industrial y los pactos del sindicalismo reformista

b) El 14-D – Proceso previo y consecuencias

c) Del 14-D en adelante

2.2.- COMPOSICIONES Y EVOLUCIONES EN LA CLASE TRABAJADORA

2.3.- EL MOVIMIENTO SINDICAL EN GENERAL

2.4.- LA PATRONAL EN EUSKADI

2.5.- EL MARCO POLITICO, EL MOV Y EL MSV

3.- MAPA SINDICAL VASCO – REFERENCIAS SINTETICAS

4.- LAB – BALANCE DE EVOLUCION

5.- LAB – SINDICATO ABERTZALE DE CLASE – CARACTERIZACION

5.1.- LAB EL D.A. Y LA INDEPENDENCIA DE EUSKADI

5.2.- LAB – ORGANIZACION DE CUADROS Y MASAS

5.3.- LAB Y LA PARTICIPACION DE LOS TRABAJADORES

5.4.- LAB SINDICATO TRANSFORMADOR DE LA SOCIEDAD

5.5.- LAB SINDICATO INTERNACIONALISTA

6.- HACIA UNA SIGNIFICACION GLOBAL DE LA INTERVENCION DE LAB

6.1.- LA INTERVENCION SOCIOECONOMICA Y LA ACTIVIDAD SINDICAL

6.2.- LA INFRAESTRUCTURA NORMATIVA LABORAL Y LA INTERVENCION DE LAB

6.3.- LA LUCHA ECOLOGICA – SALUD LABORAL Y EL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD

1.- CONTEXTO SOCIO-POLITICO

1.1.- SITUACION INTERNACIONAL

1 Los acontecimientos políticos acaecidos en la URSS y otros países del área socialista marcan de forma traumática un punto de inflexión en el panorama político internacional abriéndose unas nuevas coordenadas de relaciones político-internacionales. Sin ninguna clase de dudas los últimos meses están generando un «terremoto» político de gran alcance produciendo efectos colaterales en parámetros ideológicos, económicos, sociales,... convirtiéndose en el factor más relevante de «revolución» política desde la Segunda Guerra Mundial.

2 Estamos, pues, tras la evolución de la URSS y los países socialistas, y la Guerra del Golfo en pleno proceso de configuración de un «nuevo orden mundial» bajo la batuta político-militar de los Estados Unidos.

3 En términos muy generales las nuevas pautas de la política internacional pivotan sobre dos grandes factores:

4 a) —Las relaciones internacionales han dejado de estar influenciadas por un «equilibrio» político-fáctico entre USA-URSS y/o OTAN— Pacto de Varsovia, estableciéndose a partir de los últimos acontecimientos una política **«Unipolar»** bajo el eje de USA.

5 Esta realidad tiene proyección inmediata sobre la instrumentalización política de la ONU en la estrategia e intereses político-económicos de los llamados Países «ricos», —ejemplo palpable es lo sucedido con la Guerra del Golfo con la diferencialidad de tratamiento al hecho de Kuwait con el de Panamá o Granada— y la falta de «espacio» de desarrollo y capacidad mediática de unos «No alineados» que, en otras coyunturas, han jugado un papel importante en la bipolarización OTAN-Pacto de Varsovia. Es decir la «volatilización» del papel político-fáctico de la URSS genera un **vacío** de enormes dimensiones y consecuencias en la política internacional de los próximos años.

6 Este hecho acrecienta la agresividad del sistema capitalista y sus «garantes» políticos contra proyectos políticos progresistas y/o teóricamente confrontadas al mismo. La Guerra del Golfo, en el marco de la debilidad política que atravesaba la URSS, fue un exponente nítido de esta reflexión y prueba sangrante del «precio» que el sistema capitalista está dispuesto a infringir a aquellos que desafían frontalmente el «nuevo orden internacional». Desde ese carácter ejemplarizador y demostrativo de dónde y cómo estaban las «correlaciones de fuerza» la Guerra del Golfo además provocó otros efectos colaterales de importancia:

- División abierta entre los países árabes.

- Debilitamiento de las posiciones de los países árabes progresistas y la estrategia de la OLP.

- Mayor penetración y control de USA y otros países occidentales de un área político-económica clave para facilitar la evolución del sistema capitalista: yacimientos petrolíferos y control del precio de los productos energéticos.

7 b) Desestabilización ideólogica en el ámbito de la izquierda ante la idealización inadecuada mantenida en torno a las experiencias de «socialismo real» lideradas por la URSS en el marco Europeo. Esto está

motivando una paulatina penetración de valores y esquemas analíticos del sistema capitalista y una pérdida de credibilidad en la construcción de alternativas al mismo. Esto está conllevando cambios notables en las relaciones de fuerzas entre las organizaciones de izquierda y derecha en numerosos países.

8 Es decir, globalmente estamos ante una nueva fase en la política internacional, nos encontramos en un momento de **parón histórico** en la lucha contra el sistema económico y de valores que proyecta el capitalismo en toda la humanidad. La situación generada costará muchos años el recomponer y las claves de tal futuro estarán radicadas en:

9 – El combate ideológico con un sistema capitalista que se ha mostrado incapaz de responder a sus compromisos históricos (democracia política, paro, bienestar social...), fracasando, con independencia de su dominio político-militar, en tales objetivos.

10 – La regeneración desde la izquierda de valores sociales alternativos (Concepto democracia, participación masas agentes sociales, ecología, derechos de autodeterminación...) que, desde la base de un enfrentamiento ideológico al sistema capitalista y la idoneidad del pensamieno marxista, profundicen en vías de transformación socio-política paulatinas. Eso sí, siempre partiendo de las peculiaridades de cada contexto político y el rechazo a moldes prefabricados. La lucha por la **sociedad socialista** sigue siendo un **objetivo insustituible** pero, las «vías al socialismo» y el modelo socialista en toda su dimensión, **deben romper con perfiles dogmáticos y cerrados.**

11 Desde este esquema a gran escala del «escenario» de lucha político-ideológica es necesario significar algunas reflexiones complementarias:

1.1.1.- EL DESARROLLO DEL SISTEMA CAPITALISTA Y SU EVOLUCION

12 Si en la evolución del pulso político que a nivel internacional se ha venido desarrollando en las últimas décadas han existido importantes avances de las fuerzas progresistas, dentro del equilibrio mediático que la URSS posibilitaba para el desarrollo de las mismas, no es menos cierto que **hoy** el panorama existente y en perspectiva ha dado un gran vuelco por lo anteriormente comentado en otros apartados. Es decir, la «guerra fría» ha sido un pulso cuyas consecuencias ha provocado efectos determinantes en la crisis que paulatinamente ha ido carcomiendo a los países del Este Europeo. Hoy, en este sentido estamos ante la influencia expansiva del poder político-económico-militar del sistema capitalista con **independencia** que sus bases analíticas y el espectáculo de sangre y explotación que dejan en su evolución se manifiestan cada día con más crudeza.

13 Así pues, si la experiencia «socialista» en la URSS ha sido ejemplarizadora para «saber que es lo que no hay que hacer» en muchos ámbitos de la construcción socialista, resulta cada día más palpable la **invalidez de liderazgo, como filosofía económica y social,** del sistema capitalista para avanzar hacia una sociedad de**mocrática, equilibrada en su desarrollo económico y cimentada en la no explotación del hombre por el hombre**.

14 La evolución del sistema capitalista, cada día más soportado en la acción militar y el chantaje político-económico, sigue multiplicando los factores intrínsecos a su desarrollo:

15 – Explotación de unos pueblos sobre otros, evidenciándose el papel del tercer mundo (Asia, Africa, Centro y Sudamérica) como núcleos desde donde los países «ricos» y líderes de este sistema soportan la evolución de sus economías: saqueo de materias primas, inversiones con grandes plusvalías, comercializaciones de productos,...

16 Las cotas de pobreza, subdesarrollo... y **desequilibrios sociales** se incrementan de forma **éticamente impresentable e indefendible**. Mientras unas sociedades llegan a un consumismo y des-

pilfarro (incapaz de consumir lo que producen) millones de personas mueren en la miseria o viven en ella.

17 – Los desequilibrios sociales **no sólo** se producen entre los países desarrollados y subdesarrollados sino que, en el marco de los países desarrollados y como producto de esas contradicciones consustanciales al sistema, **se ha agudizado en los últimos diez años la desigualdad social y los derechos sociales de los trabajadores/as se han reducido notablemente.**

18 – La voracidad expansiva del sistema capitalista bajo la máxima de lograr el mayor beneficio al mínimo coste está conllevando a la realización de enormes desastres ecológicos. Un concepto de desarrollismo salvaje y el menosprecio al valor de la naturaleza en sus partes vitales (bosques, mar, zonas polares, ríos,...) está llevando a la humanidad a una situación realmente peligrosa para su futuro. En este sentido, como ya abundaremos, la lucha ecológica la tenemos que encuadrar como una forma de preservar la naturaleza y de responder a la dialéctica inconsecuente del desarrollismo capitalista.

19 – El valor de democracia instalada en la mayoría de países occidentales empieza a dar síntomas de desgaste y putrefacción: el incremento de la abstención, el desarrollo de las mecánicas autoritarias, aumento del racismo...; es decir, se ven síntomas de desvertebración social y, desgraciadamente, la izquierda no asume un protagonismo alternativo de calibre superior para orientar nuevos valores y elementos de referencia político-social.

20 Dentro de esta evolución, aunque en el apartado de análisis ecónomico irá desarrollado, si existen elementos de desajustes o desequilibrios dentro de las relaciones de fuerzas político-económica de los países capitalistas. Como elementos a resaltar:

21 – Inestabilidad y desequilibrios progresivos en la economía USA aunque hayan sido oxigenados por la Guerra del Golfo y sus consecuencias económicas.

22 – Flujo alcista de la economía alemana y nipona. Especial incidencia puede tener la evolución alemana con la situación generada en Los Países del Este Europeo por lo que puede desestabilizar el «proyecto europeo». La línea de expansión político-económica que Alemania parece querer desarrollar de manera «autónoma» hacia el mercado del este puede provocar desajustes entre los países de la CEE abriéndose grietas que paralicen el proyecto originariamente establecido. Es curioso como tras la desaparición de los «bloques» los países nórdicos (fuera del proyecto CEE) coincidan en pleno en la petición de inclusión en el mismo. El peligro expansivo de la economía alemana hacen del «refugio» comunitario un marco armonizador y de defensa de sus propios intereses.

23 – Apertura de disensiones, dudas... o al menos visiones diferentes en torno a la velocidad del proyecto europeo ante la aparición de nuevos países, la apertura de nuevos mercados,...

1.1.2.- LOS SUCESOS EN LA URSS Y PAISES DE SOCIALISMO REAL.

24 Los acontecimientos que se vienen sucediendo en los tres últimos años a una velocidad impresionante nos han llevado, según los hechos reales que surgían, a no pocas rectificaciones analíticas en torno a lo que atisbábamos que se estaba gestando. Cuestión ésta extensible a analistas y servicios de inteligencia internacional.

25 La esperanza de evolución de la Perestroika, como mecanismo corrector de la degradación del sistema de la URSS —imposible de calificarlo como socialista en función a los exponentes reales que se perciben en este momento con toda crudeza—, seguía siendo un polo referencial y, aun siendo conscientes

de la putrefacción interna de un PCUS-Estado, había grados de confianza —no cimentados en radiografías y datos reales y muy influenciados por inercias analíticas propias— en una línea revitalizadora de la sociedad soviética. En definitiva existía una convicción de que la URSS no podría terminar en el mismo esquema de «explosiones» sociales que se dieron en Polonia, Checoslovaquia, Rumanía... con las escenas que todos recordamos, bajo la falsa convicción de que el PCUS estaba más vertebrado e insertado en la sociedad y pueblo de la Unión Soviética.

26 En agosto estos vestigios se derrumbaron y, tras un «golpe de Estado» difícil de analizar, el proceso histórico surgido en 1917 desde unas bases ideológicas ejemplares ha sufrido un tremendo **retroceso y desgaste político ideológico**.

27 En términos muy sintéticos —la ponencia no pretende profundizar en niveles de más concrección— abundar en las consecuencias reflexivas del fracaso del modelo desarrollado e impulsado por la URSS.

28 Desde la convicción en la validez de la filosofía marxista y el objetivo de construir una sociedad socialista desde cada **diversidad política y contextual** se observan unos efectos a considerar:

29 – Pérdida del referente ideólogico-histórico clave en la batalla contra el sistema capitalista con una «sensación» global de desarme ideológico. La Perestroika **no existe** y el rumbo de los posibles acontecimientos está fuera del control de fuerzas o posiciones progresistas, necesitándose tiempo para una **recomposición y regeneración** en lo que quede al final de la URSS.

30 – Fracaso y cuestionamiento de conceptos como «dictadura del proletariado», «partido único»... y mecánicas stalinianas de entender la evolución del socialismo, teniendo en cuenta que el sistema socialista se desarrolla en unos contextos determinados, con un pulso (la guerra fría...) político-económico fortísimo del sistema capitalista que incide en su propio desarrollo... y **no se configura como una obra de laboratorio**.

31 Al margen de otros factores elementales de desarrollo: profundización libertades individuales y colectivas, desarrollo real de los agentes sociales y la participación en la transformación social... En este sentido, estamos ante la necesidad de una **recomposición necesaria de la vía al socialismo desde la base de defensa del objetivo socialista**.

32 – Condicionamiento de la evolución político-económica de otros países progresistas o luchas de liberación ante la falta de un «motor» político-económico en la escena internacional. Función desarrollada por la URSS (relaciones comerciales privilegiadas) con todos los países en «vía socialista», en una aplicación ejemplar (salvo excepciones a debate como el caso de Afganistan) de la solidaridad internacionalista.

33 Lo que está aconteciendo en países como Angola, Mozambique, Namibia, Salvador, la lucha de la OLP,... unido al cerco y chantaje económico que se le somete a Cuba se tiene que analizar también bajo la estela de efectos de los sucesos en la URSS y resto de países del llamado socialismo real.

34 – La ruptura política del sistema soviético ha estado afectada por el auge de las reivindicaciones nacionales en un contexto de incredulidad y desarraigo de la sociedad hacia el proyecto «socialista» desarrollado. En este asunto siempre surge un reflexión «falsa» o tendenciosamente manipulada. Se requiere presentar por algunos sectores al «nacionalismo», a la lucha por el Derecho de Autodeterminación e Independencia, como el causante o el saboteador de la vía socialista soviética intentando orientar un **supuesto carácter retrógrado y reaccionario a las reivindicaciones de los pueblos en cualquier contexto internacional. En este sentido señalar que si la vía socialista hubiera funcionado en toda su integridad, el ensamblaje entre la evolución política, económica, social y cultural de los pueblos de la URSS y la consolidación de la sociedad socialista se debería haber producido.**

35 Lo que realmente ha fracasado ha sido la evolución del sistema en sus resortes fundamentales (evolución económica, conexión con las masas, profundizaciones libertades individuales y colectivas... **y no reconocimiento práctico de la soberanía y los derechos de los pueblos de la URSS**) y, en consecuencia las reivindicaciones nacionales se manifiestan en una doble dirección: lucha por conseguir una **libertad y soberanía real**, y rechazo mayoritario a un **sistema que ha dado espaldas al pueblo**.

36 En este sentido el D.A. y la reivindicación independentista son valores que la izquierda tiene que asumir en toda su dimensión a nivel **internacional como forma de avanzar en la democratización de la sociedad y en la defensa de los valores sociales y culturales de cada comunidad**. Aspecto este que **nunca debe** incidir en la **profundización de la solidaridad de clase e internacionalista y en la batalla** contra el sistema capitalista.

37 En este plano los últimos acontecimientos están suponiendo:

38 a) Ruptura del mito de los Estados y la recuperación de la lucha por el D.A. e Independencia en el marco Europeo, cuando hasta el sistema proyectaba exclusivamente la validez de tales planteamientos al marco colonial y tercermundista.

39 b) Las reivindicaciones nacionalistas, a parte de romper el «viejo y deteriorado» cliché con que se nos achacaba desde algunos marcos de izquierda —reivindicación «pequeño burguesa»—, se sitúa como un elemento motor del combate **desde la izquierda** contra el **absolutismo político, económico, cultural**... de los llamados Estados-nación asentados actualmente. Evidentemente toda reivindicación democrática —derecho de autodeterminación...— no, es de por sí, potencialmente de derecha o de izquierda si no está enfocada en una proyección determinada, pero también es evidente que la izquierda debe **ensamblar la lucha por el derecho de autodeterminación** con otros valores emergentes en la lucha por un cambio **político-social que abra** pautas a objetivos de carácter estratégico: construcción del socialismo democrático.

1.1.3.- LA SOCIALDEMOCRACIA EN ESTE CONTEXTO INTERNACIONAL

40 Los últimos acontecimientos políticos han caracterizado, de forma ineludible, el espacio y línea de intervención de unas filosofías socialdemócratas concebidas como «tercera vía» entre el capitalismo y el llamado «socialismo real». La línea de acción económica de la mayoría de partidos socialdemócratas de los países desarrollados se instala en el engranage capitalista en toda su dimensión. Las posiciones mantenidas en el escenario internacional ante cuestiones como la invasión de Panamá, Guerra del Golfo... ha sido vergonzosa legitimando la acción de los USA. El esquema de valores políticos y democráticos de la socialdemocracia no encuentra diferencialidad estratégica con los partidos demócrata-cristianos o de derecha rancia... es decir, nos encontramos ante una «tercera vía» falsa compenetrada con la evolución del sistema capitalista en la gran mayoría de los casos.

41 Hoy podemos señalar o caracterizar la Socialdemocracia existente desde los siguientes parámetros:

42 – Pretende ser una expresión dulcificada y con rostro «humano» de la barbarie capitalista pero sin articular ninguna vía alternativa de dimensión estratégica en el orden económico, político y de relaciones internacionales. Se convierte al final en una especie de maquillador y contrapeso político moral para el asentamiento del capitalismo.

43 – Proyecta convertirse en una especie de «cebo» ideólogico ante el fracaso en los países del socialismo real, intentando asentarse como el «aglutinante» único de lo alternativo al capitalismo (aspecto este que encaja perfectamente en el esquema de evolución del propio capitalismo). La socialdemocracia europea fundamentalmente quiere asentar la máxima de: «**de la socialdemo-**

cracia a la izquierda no hay nada, solo el vacío».

44 Esta reflexión genérica y sintética (su desarrollo sería una sola ponencia) pretende describir una realidad de actuación que afecta de manera importante a la politica internacional en toda su dimensión económica, social y política.

ALGUNOS APUNTES DE SALIDA O CONCLUSIONES GENERALES

45 A modo de conclusiones macro de contexto internacional terminariamos concretando:

46 – Fase histórica de retroceso de las ideas progresistas y/o alternativas al capitalismo. Necesidad de virtualizar nuevos valores de lucha política y social en el objetivo de líneas de transformación paulatinas que nos lleven a la construcción del socialismo, rompiendo moldes y dogmas preconcebidos sobre estos procesos.

47 – Necesidad de impulsar el desarrollo y ejercicio del Derecho de Autodeterminación como instrumento y derecho democrático elemental a encardinar con la lucha por un cambio político-social.

48 – Agudización de la expansión del sistema capitalista y política internacional agresiva y chantajista de USA en un concierto internacional donde desaparece la confrontación Este-Oeste, y donde la Socialdemocracia no adquiere ninguna relevancia amortiguadora.

49 – Niveles de inestabilidad del proyecto europeo («unidad política»...) aunque sigan desarrollándose las partes mercado-comerciales del mismo (Acta única). La evolución político-económica «natural» de Alemania hacia el «este» amenaza con agudizar tensiones y diferencias importantes.

50 – Fase de convulsiones económico-sociales ante el surgimiento de nuevos países y/o establecimiento de nuevas coordenadas de sistema económico-político en otros.

1.2.-
CONTEXTO POLITICO EN EL ESTADO ESPAÑOL

51 Para presenar una foto analítica equilibrada y, sobre todo no «embarullada», parcializaremos en diferentes apartados:

1.2.1.-
LOS «PODERES» DEL ESTADO

52 Los cuarenta años de dictadura franquista dejaron muy claramente situados el papel fáctico-determinante de los llamados «poderes reales» por encima del desarrollo de métodos de democracia parlamentaria y avances en el sistema de libertades. Hoy, tras un tránsito de más de 15 años, esos «poderes reales» siguen suponiendo una trastienda fáctica de indudable condicionamiento real de importantes líneas de intervención del Ejecutivo político del Estado.

53 De todas formas se han producido «recomposiciones» y/o evoluciones en este «espacio» de influencia mediática:

54 – La evolución natural ha desmembrado a unos poderes fácticos que antes concentraban en su «seno» en el lado militar y económico del Estado por los engarces que se dieron entre la Jerarquía militar y la Oligarquía industrial y financiera. Hoy, aunque se mantienen casos de similar interelación, existe una mayor estanqueidad de esos «poderes mediáticos» pudiéndose en deter-

minados momentos producir sensibilidades o contradicciones tácticas ante los «problemas de Estado» existentes, especialmente en el tema vasco. Sensibilidades diferenciadas que son y serán arrastradas al partido gobernante —PSOE— en torno a los pasos para la «resolución» del problema en cuestión.

55 – En el marco militar y en relación a su incidencia como poder mediático la Guardia Civil ha adquirido una relevancia especial siendo el núcleo de los sectores más retrogrados de los poderes mediáticos.

56 – Inserción del PSOE en ámbitos mediático-fácticos: poder judicial, económico, policial... con niveles de influencia paulatinos aunque **no determinantes** en las posiciones de estos.

57 – El papel de los medios de comunicación como factores mediáticos de moldeo de opinión social ha ido adquiriendo características muy señaladas, siendo en algunos momentos instrumento o soporte de «expresión» subterránea de las posiciones fácticas. En este sentido el control de los medios de comunicación se ha convertido en un verdadero pulso y «tours de force» en la batalla política existente y en el accionar soterrado de los factores mediáticos. Cuestión ésta que se denota en la línea informativa en torno al conflicto vasco.

58 En definitiva detrás del sistema político parlamentario implantado en el Estado Español siguen manteniendo influencia mediática —soportada legalmente en el propio contenido constitucional— unos poderes que se regeneran y desarrollan fuera del sistema «democrático», haciendo sobre éste una labor de tutelaje y coacción **reaccionario** cuyos efectos exteriores surgen periódicamente. En definitiva el Estado de Derecho sigue «vigilado» y condicionado por una trastienda mediática al margen de la voluntad popular y fuera de cualquier sistema de legitimación popular.

1.2.2.- LA EVOLUCION DEL «SISTEMA»

59 El «Estado de derecho» surgido del proceso terminal del franquismo ha atravesado diferentes fases, siendo el 23-F un punto de inflexión determinante en su imagen y caracterización. Como reflexiones más características señalar al respecto:

60 – Tras el 23-F, y especialmente con la incorporación a la OTAN-CEE y la década del PSOE en la gestión de Gobierno, se ha producido una paulatina equiparación del sistema español a las «hormas» occidentales habiendo conseguido en buena medida romper con la proyección internacional que asumió tras el legado franquista. Ni que decir tiene, que tal «imagen» tiene mucho de marketing político y no de realidad objetiva, siendo el conflicto vasco el que le sigue generando «problemas» importantes en ese concierto internacional, a pesar de los grados de colaboración que ha conseguido ir desarrollando.

61 – En muy pocos años de «democracia parlamentaria» la imagen del sistema en su globalidad —en especial su mecánica de gestión o de poder— ha sufrido unos **desgastes** importantes: la desideologización de la sociedad desarrollada por el PSOE, el desarrollo del nepotismo y la corrupción como «norma de actuación» de la Administración, el enquistamiento de problemas sociales sangrantes (Paro...)... han generado niveles de «descrédito» —incremento de la abstención en las consultas electorales— que en los últimos meses están intentando corregir. Da la impresión de que existe un «pacto» mutuo entre PP-PSOE para, después de los casos Guerra, Naseiro,... dignificar la actividad de los partidos políticos y los políticos en general.

62 – El Estado de las Autonomías, o modelo de Estado surgido de la Constitución Española, ha tocado «techo» sin asimilar las reivindicaciones nacionales democráticas de los pueblos del Estado. Al contrario, los acontecimientos internacionales —con un D.A. rezumbando por toda Europa—

y, la evidencia **antidemocrática** del contenido constitucional, ponen al Estado en una coyuntura delicada en un momento de auge de las reivindicaciones independentistas. El Pacto autonómico en perspectiva, aun rompiendo el esquema inicial de «café para todos», va a pretender meter al PNV y CIU en un proceso negociador de contraprestaciones económicas (Seguridad Social, INEM, concierto...) pero, sin dar pasos cualitativos en el reconocimiento real de la Soberanía de los pueblos del Estado, tanto en sentido político estricto como en propia materia económica.

1.2.3.- PLANO ECONOMICO-SOCIAL

63 La situación socioeconómica global en el Estado Español está influenciada fundamentalmente por la debilidad del aparato productivo y las negociaciones y ritmos desarrollados para la integración en la CEE. Desde estos dos grandes parámetros, y, a modo telegráfico, remarcaríamos como reflexión global:

64 – El resurgimiento económico desarrollado en los últimos años —en parámetros macroeconómicos: PIB...— es engañoso y basado en variables exteriores y volubles (inversión capital multinacional entre otras). No ha existido un desarrollo estructural del tejido industrial propio tanto en el campo de la innovación tecnológica (elemento clave en los criterios de competitividad existentes) como en la potenciación de nuevos sectores industriales. En este sentido la fragilidad competencial de la economía del Estado Español augura situaciones complicadas con los efectos de la C.U.E. a aplicar a partir del 92, a pesar de los efectos coyunturales que puedan provocar las olimpiadas y la Expo-92 en el terreno económico. El desplazamiento inversor hacia el «este» (ante los hechos de la URSS y otros países) puede profundizar los problemas económicos y sus efectos sociales.

65 Este panorama general en el caso de Euskadi adquiere características alarmantes, como luego ampliaremos, ante una política de **desmantelamiento industrial** que condiciona el futuro de nuestro pueblo.

66 – La aparente mejora de la situación económica —en términos macroeconómicos si cabe— no ha conllevado mejoras equilibradas para los trabajadores/as y capas populares, al contrario la **desigualdad social** se ha agudizado sustancialmente abriéndose un abanico progresivo entre los niveles adquisitivos de diferentes colectivos trabajadores/as. A este incremento del desequilibrio social debemos añadir las medidas tendentes a **desproteger** a los trabajadores/as de **derechos fundamentales**: el sabotaje a la Seguridad Social vía Fondos de pensiones, la precaridad del empleo, el fomento de la economía sumergida... está originando y agudizará las problemáticas sociales en mayores colectivos de clase trabajadora.

67 – En un contexto de evidente retroceso de derechos de los trabajadores/as, por la agresividad e incoherencia de los planes político-económicos que se arbitran desde la administración, se observa la falta de «punch» del sindicalismo en el Estado Español. Una falta de capacidad de respuesta fruto de una línea de intervención tibia y desideologizada que hace de CCOO-UGT unos agentes sindicales incapaces de profundizar, hoy por hoy, en una «recomposición» de valores activos del sindicalismo y la clase trabajadora. La explosión social del 14-D, de enorme importancia y efecto, fue desactivada por el propio sindicalismo apagándose, en ese hecho acumulativo de la batalla social que se generó, la posibilidad de avanzar hacia unas coordenadas combativas y regeneradoras en el Movimiento Obrero.

68 Es necesario destacar en esta reflexión la labor que el PSOE, desde la legitimidad histórica que tenía como fuerza de izquierda en el Estado Español, ha realizado en los 10 años de Gobierno para devaluar —con el uso manipulador de los medios informativos públicos— los vestigios de reivindicación y los valores naturales de vitalidad del sindicalismo y el Movimiento Obrero. Ninguna fuerza de derecha hubiera hecho lo que ha hecho el PSOE con tal de perpetuarse en el

poder. El PSOE ha conseguido, y persiste en su actitud, el derechizar la sociedad en los parámetros que el sistema necesitaba para su asentamiento (bipartidismo, tranquilidad social...), debilitando el campo potencial de desarrollo del sindicalismo **y, por supuesto, renegando de manera absoluta cualquier vestigio de cambio social progresista**.

69 Aunque puede dar la impresión que el sindicalismo tiene una determinada influencia social en la práctica, por falta de **vertebración y desarrollo integral de un discurso de cambio social en el seno de la clase trabajadora**, todo queda en operaciones de escaso poder determinante.

1.2.4.- MAPA POLITICO ACTUAL Y EN PERSPECTIVA

70 Las variables más significativas que se presentan y atisban en el horizonte político estarían significadas fundamentalmente en:

71 – Tras 10 años en la Gestión del Estado el PSOE denota síntomas de desgaste importante con evidente peligro de una pérdida de la mayoría absoluta en las próximas elecciones generales. Con independencia del «oxigeno» político que le puedan reportar las Olimpiadas y la Expo-92 (con posibilidad al hilo de estos acontecimientos de un adelanto de las elecciones a otoño del 92 para recoger esa «ola») el PSOE sabe que existen dos elementos de gran calibre e incidencia política ante esas elecciones. Por un lado el llamado «problema vasco» y su posible canalización negociada y, por otro, la negociación de un «pacto autonómico» que asegure el apoyo político de PNV y CyO al PSOE en la próxima legislatura. Apoyo político que también pretende ir «fabricando» el PP en su línea de pactos con fuerzas regionalistas para convertirse en «alternativa» real a los socialistas.

72 Así pues los próximos meses serán muy importantes pues ambos factores incidirán de lleno en la política vasca debiendo el MLNV situarse adecuadamente para incrementar en positivo los «problemas» políticos del PSOE y el Estado y forzar la consolidación de una **realidad democrática basada en el reconocimiento de la soberanía de nuestro pueblo**. De todas formas, partiendo del análisis expuesto en este mismo apartado sobre los poderes mediáticos, tenemos que diferenciar obligadamente (evitando mecanicismos fáciles) entre las necesidades «políticas» del PSOE para su continuidad en la gestión del Gobierno en el Estado y la solución definitiva del llamado conflicto vasco. La caracterización evidente de este tema como «asunto de Estado» hace que los sectores mediáticos estén por encima de las lógicas políticas y que, en ocasiones, sus contradicciones y/o posiciones surjan con fuerza y virulencia (lectura política del Atentado del Hotel Alcalá).

73 – La derecha española comienza a dar signos de una recuperación estratégica sedimentándose en la realidad hoy del PP y desapareciendo otras iniciativas que «desorientaban» su espacio natural: CDS; es destacable, aunque mantiene elementos de rancio españolismo, la evolución autonomista de la derecha española pasando de una posición, antiautonomista a ser hoy en muchos parámetros más «autonomista» que el propio PSOE. Este hecho es importante al obligar al PSOE e IU a situar su posición en torno al modelo de Estado en posiciones más progresistas bajo la lógica de la diferencialidad con la derecha. El surgimiento dentro del PSOE del concepto de «federalismo» (más diríamos o tendríamos que decir la recuperación de un concepto que habían dejado en su apal ideológico) y los aires de Europa pueden acentuar en el futuro unas posiciones hoy instaladas en un autonomismo administrativo a secas.

74 – Auge del peso y significación política de los partidos nacionalistas y relanzamiento del regionalismo: Aragón, Cantabria, Valencia, Unidad Alavesa,...; el incremento del regionalismo bajo orientaciones de confrontación al PSOE en numerosas regiones del Estado está obligando al PP a realizar una compleja operación de «rompecabezas» para unir fuerzas contra los «socialistas».

75 – El desgaste del PSOE no ha conllevado el fortalecimiento alternativo de IU sacudido por (desde su núcleo dinamizador el PCE) repetidos procesos de escisión y división.

76 El 14-D, en este sentido, pudo ser el «comienzo» de algo con mayor calado social pero al final CCOO-UGT y la propia estrategia de Izquierda unida convirtieron esa fecha en **el entierro de las energías acumuladas en la lucha contra el sistema en los años anteriores.**

77 La incapacidad de IU de concebir y asumir la reivindicación del D.A. y la reforma constitucional, en un proceso de reconocimiento de la izquierda real que lucha en las nacionalidades históricas, le está llevando a quedarse minimizada políticamente en Euskadi, Galicia y Cataluña, y, asimismo, el mantener ante el hecho nacional —en realidad de intervención práctica— la misma tesis que el PSOE. Los viejos esquemas de concebir reivindicación nacionalista como sinónimo de «insolidaridad» y «reivindicción derechista» (viejo cliché) están insertados muy profundamente en la línea de discurso de la línea mayoritaria del PCE e IU; a este nivel ni sus propios fracasos ni la evolución analítica de los hechos han modificado esos anacrónicos dogmas de los comunistas españoles.

ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES EN ESTE CAPITULO

78 Del esquema descriptivo y valorativo anterior es necesario sintetizar unos grandes factores de encuadre general para los próximos meses:

79 – Los poderes reales situados en la trastienda del Estado conservan su influencia mediática sobre los «conflictos o problemas de Estado».

80 – La desorientación y falta de «norte» de evolución del M.O. y del sindicalismo en el Estado impide en esta fase avanzar en la acumulación de fuerzas sociales de contestación a una perspectiva socio-económica realmente difícil para la mayoría social trabajadora. No obstante tienden a acentuarse las respuestas parciales y la sensación de malestar social ante las líneas socioeconómicas planteadas por el Gobierno PSOE.

81 – El agotamiento del Estado de las Autonomías y el mantenimiento firme y desarrollado de las reivindicaciones nacionalistas, con Euskadi punta de lanza por la característica de la lucha global que se libra, hace del Pacto autonómico un punto importante en la política de los próximos meses. Por un lado el Estado en el objetivo de «enterrar» o encauzar el nacionalismo en parecidos moldes a los actuales y, por otro la lucha por «romper» el modelo vigente a través del reconocimiento del D.A., serán los referentes de un «combate» político influenciado por los aires europeos y las necesidades propias del PSOE ante las elecciones en perspectiva. En este terreno las vías para la normalización política de Euskadi adquirirán relevancia en los próximos meses (reanudación de conversaciones, movidas de sucedáneo negociador...) o por lo menos se sitúan como un factor de difícil desplazamiento o desconsideración.

82 – No se atisban posibilidades a corto plazo de un avance consistente de IU en franjas del PSOE ni en otros ámbitos desencantados de la sociedad (potencialmente de izquierdas). El desarrollo de una línea de intervención diferente en el M.O. y el impulso de los movimientos sociales, dentro de un combate ideológico a medio plazo con el PSOE, podrían ser claves para saltos de más envergadura de IU como factor alternativo e ilusionador de sectores de la izquierda española. De lo contrario, si persiste y/o profundiza una línea de colaboración política con el PSOE, se afincará como un «grano» a la izquierda del PSOE, condenado a unas representatividades quasi esterilizantes y sin perspectiva de evolución estratégica propia.

1.3.-
EUSKALHERRIA

1.3.1.-
HEGOALDE

1.3.1.1.- PLANO GENERAL DE SITUACION

83 En los últimos meses se están produciendo unas modificaciones importantes en el conjunto de las variables que caracterizan el conflicto Hegoalde-Estado Español cuyo efecto o consecuencia, rompiendo la coyuntaralidad, pueden proyectándose en el escenario de la política vasca.

84 La uniformidad de la actividad política en los tres últimos años estaba influenciada por el factor de influjo de unos Pactos que bajo la base de la «lucha contra la violencia de ETA» han querido enterrar a la izquierda abertzale, con resultados prácticos contradictorios e ineficaces a la vez. Este aspecto y las variables de movimiento político-social de carácter global concentran las reflexiones de encuadre que aportamos:

85 **a) Los efectos del Pacto y su evolución.**

86 A la hora de hacer una reflexión en torno a los efectos de los Pactos en la vida política vasca y en el desarrollo del conflicto en sí debemos huir de lecturas fáciles y situar las reflexiones en su profundidad adecuada.

87 Los pactos profundizaron el corrimientos político de PNV, EA y EE a las «filas» del PSOE y el Estado en el combate político contra la izquierda abertzale modificándose importantes claves del conflicto. El llamado «nacionalismo democrático», incapaz de asumir su propio fracaso político, el de la vía estatutaria como instrumento de Soberanía, en lugar de abordar una dialectica de movimiento en la reivindicación nacionalista hacia Madrid, orientó todos sus esfuerzos de acoso y linchamiento político contra la izquierda abertzale, al uniso con el PSOE y PP. La debilidad del PNV, fruto de la escisión con EA, fue un factor importante de incidencia en unos dirigentes jeltzales que decidieron forzar una intervención política basada en dos parámetros fundamentales: frenar a la izquierda abertzale, aunque el precio sea alinearse con el PSOE, y ganar tiempo para neutralizar los efectos de la escisión.

88 Desde esta significación Los pactos han querido «desdibujar» el conflicto pretendiendo llevar el mismo al propio marco de la sociedad vasca: «la sociedad vasca debe resolver sus problemas», «los vascos deben acabar con la violencia terrorista»... eran y, todavía se oyen, la filosofía general de un instrumento político que seguramente ha sido el causante —enorme responsabilidad política del PNV— de que el conflicto se mantenga en las coordenadas actuales.

89 En cuanto al «recorrido», elementos de incidencia práctica de los Pactos y lectura global sobre su situación y perspectivas diríamos lo siguiente:

90 – El Pacto político no se ha trasladado en la misma dimensión y efectos a la sociedad vasca aunque ha conseguido fortalecer a los sectores más anti-MLNV dotándoles de mayor cobertura psicológica y comprensión social. En este sentido es necesario remarcar el papel de unos medios de comunicación que más que ser «soportes informativos del Pacto» se han convertido en alentadores frenéticos en la labor de desgaste y desprestigio de la izquierda abertzale.

91 – Los elementos más señalados de acción del Pacto contra la izquierda abertzale han estado centrados en el «cuestionamiento de la lucha armada» y en intentar demostrar que «la izquierda abertzale carece de proyecto» político y que sus contenidos reivindicativos no tienen sentido ni virtualidad. En relación a tales objetivos los resultados (sin menospreciar ciertos influjos en la sociedad) son favorables a la izquierda abertzale que no sólo ha respondido a este pulso políti-

co-dialéctico refortaleciendo sus tesis sino que ha hecho secar el estanque estatutario donde nadaban los partidos del Pacto, abriéndose elementos de contradicción paulatina. Evidentemente los aires internacionales han sido una especie de gasolina super para el motor de la izquierda abertzale, mientras para el Pacto, se ha convertido en un corrosivo importante.

92 – La concentración política que se ha dado en el seno del pacto, monopolizado por el «todos contra HB...», ha desfigurado las señas de identidad políticas de algunos partidos favoreciendo la consolidación del PNV y PSOE. Es decir, la falta de espacio para la diferencialidad política impuesta por las «reglas de juego político-dialécticas» del pacto, ha sido la tumba de EA y, del máximo alentador de la cruzada contra la izquierda abertzale, EE.

93 Con el Pacto como «corsé» EA no ha podido articular un discurso teórico y práctico de «tercera vía» desarrollando una política contradictoria y sinuosa que le ha hecho perder personalidad y dejar muchos «jirones» en el camino. Al final ese error de encajarse en el Pacto le ha hecho perder su particular competencia con el PNV y, sobre todo, quedar sin espacio para su pervivencia estratégica ante la buena salud político-reivindicativo-organizativa de la izquierda abertzale.

94 Como consecuencia de esto y de otros movimientos políticos surgidos en los últimos meses (Autovía, Gobierno Diputaciones, ruptura tripartito...) el Pacto no sólo ha perdido **fuerza y presencia real** en la sociedad sino, sobre todo, **credibilidad de su verdadero sentido y eficacia**. La debilidad del «Gesto por la Paz» con sus llamamientos (es su fuente de financiación y desarrollo) agónicos a la revitalización del Pacto, el enturbiameinto de las relaciones interpartidarias entre los socios del pacto y, especialmente, el rearme político-organizativo de la izquierda abertzale están poniendo su proyección y eficacia en tela de juicio, aunque **en absoluto se puede decir que la «filosofía política del pacto»** (batalla contra la izquierda abertzale y freno a otros saltos políticos) **esté superada**.

95 **b) Variables globales del conflicto político**

96 Analizado en términos específicos el Pacto y sus factores de consecuencia es obligado situar el conflicto político en todas sus macro dimensiones para, luego, hacer un aterrizaje más minucioso sobre elementos más a «ras de suelo». A este nivel diríamos fundamentalmente lo siguiente:

97 – El Gobierno del Estado y sus instrumentos de acción político-represiva han frenado en los últimos años el potencial acumulador del MLNV pero **no han conseguido debilitar el efecto multiplicador político del conjunto de luchas ni poner en cuestión la salud ideológico-reivindicativa** de sus presupuestos y línea política, a pesar de los enormes esfuerzos y recursos sofisticados utilizados al efecto. La capacidad de regeneración demostrada por ETA abriendo nuevos marcos territoriales de acción armada, reforzando objetivos militares diferenciados (frente económico, droga) e incluso avanzando en el orden tecnológico a un ritmo superior al Estado da cuenta —con independencia de situaciones coyunturales— de la incapacidad del Estado de avanzar sustancialmente en sus objetivos.

98 En el mismo sentido, aunque Herri Batasuna padece un estancamiento electoral (la política del pacto,...), las perspectivas en todos los órdenes del avance del proyecto de la izquierda abertzale son cada día más incontestables. Por tanto globalmente el Estado **no ha conseguido desgastes relevantes en el seno del MLNV** y, al contrario, **ha quemado muchos cartuchos políticos y temporales en su pretensión de derrotar a la izquierda abertzale** y cerrar una Negociación Política en parámetros de auténtica Soberanía, Democracia y Normalización.

99 – La situación internacional aunque ha supuesto un elemento de preocupación analítico-ideológica para todas las fuerzas de izquierda está convirtiéndose en un **revulsivo y viento de popa importante para el proyecto político** del **MLNV**. A pesar de que los «mass-media» y algunos partidos políticos —PNV principalmente— han querido y quieren «proyectar» la crisis de la URSS

como la crisis de toda la izquierda y por tanto, también, de la izquierda abertzale, se trata de un discurso **vacío y sin repercusiones** en un intento de desviar los factores que inciden en la realidad vasca: Modelo de estado antidemocrático, imposición Constitución Española, denegación derecho de autodeterminación,... aspectos que han adquirido fuerza expansiva con los sucesos en el Este Europeo.

100 – El PSOE y su trastienda mediática se resisten, por el momento, a reconocer el fracaso e inviabilidad de su política siendo perceptibles o previsibles diferencias en torno a la táctica a utilizar. Los escasos lógros netos del Pacto en torno a la izquierda abertzale, los movimientos en Europa y su traslación al propio marco de Euskadi y otros pueblos del Estado, el agotamiento político del vigente modelo de Estado y las dificultades para llenar sin movimientos de fondo las «apetencias» de un nacionalismo moderado (movido por la izquierda abertzale y el influjo exterior)... pueden ir madurando condiciones para tácticas mixtas de avance en la vía de conversaciones-negociación y, paralelamente, medidas de sabotaje político contra el proyecto abertzale.

101 La influencia internacional para «buscar una salida» en unos parámetros de «congelación» del conflicto —dotándole a la lucha ideológica, informativa, política... de toda su dimensión para hacer reversibles los contenidos negociados— y la evolución analítica y de actuación de los sectores mediáticos, con unos sectores económicos que pueden asumir más protagonismo en el contencioso, tendrán asimismo una progresiva incidencia en la evolución de los acontecimientos.

102 Mientras tanto es perceptible el endurecimiento del pulso en los últimos meses con un Gobierno Español reacio a abrir vías de diálogo con ETA a pesar del fracaso de sus objetivos.

103 El Pacto autonómico a negociar en los próximos meses será una prueba para discernir las posiciones políticas del PSOE (agobiado por un desgaste electoral y la cercanía de las próximas elecciones generales) como las sensibilidades o táctica de los sectores mediáticos. La «negociación» en doble escala, primero las autonomías de «vía lenta» y posteriormente las llamadas «históricas», puede significar la ruptura del «café para todos» pero no adelanta ninguna otra clave especial.

104 – El PNV tras recuperar un liderazgo político electoral y desbancar de su competencia a EA está en condiciones de poder ser más «activo» en la política vasca aunque, el proceso de hegemonización que había previsto, sufrió un duro golpe en las elecciones del 26 de Mayo, viéndose obligado posteriormente a realizar unos movimientos políticos arriesgados y mediatizados. Arriesgados porque el carácter de los mismos y la forma de su desarrollo no son, en principio, capitalizadores de éxitos inmediatos por los «posos» que deja en el camino. No obstante el PNV, en la medida que se asiente tanto electoralmente como en proyectos político (ahora muy desencajado por el efecto de unos aires europeos que cuestionan su línea «autonomista») puede adquirir mayor tendencia a la maniobrabilidad. Una cosa es clara, el PNV ha tenido y tendrá una enorme responsabilidad en el mantenimiento del conflicto en las coordenadas vigentes y su movimiento hacia vías de avance negociador estará basado en: **seguridad en la evolución estratégica de su opción y necesidad de soportarse en el PSOE**.

105 **c) Claves de evolución de la sociedad**

106 Cualquier análisis de coyuntura y/o evolución política que se precie no puede remitirse a los comportamientos políticos o grandes claves de referencia político-económica sino que tiene que fijarse en cómo se desarrollan los niveles de pensamiento ideólogico de la sociedad sobre la que debemos incidir para impulsar el proyecto de **cambio socio-político**. Evidentemente desde la convicción de una interelación de estos elementos y no desde prismas analíticos de desarrollos aislados o endógenos.

107 En este sentido son perceptibles algunas novedades a reseñar para nuestro trabajo propio en el M.O. y para la labor sociopolítica de la izquierda abertzale en general:

108 – El comportamiento y hábitos de la sociedad vasca está siguiendo un proceso de derechización o estancamiento acorde a las coordenadas de evolución del conflicto político global. Los valores intrínsecamente propios de la filosofía del Pacto (acabar con las utopías, alternativas, desideologización por pérdida de entidad de los partidos ante los problemas sociopolíticos al estar concentrado el accionar en la cruzada anti-MLNV...) habían generado una relativización de la conciencia abertzale llevándola a parámetros de pragmatismo que podían significar un auténtico «rejón de muerte» para el futuro de este pueblo. Pero, como ya hemos señalado en referencias anteriores, los acontecimientos internacionales **han revitalizado la reivindicación nacional, el derecho de autodeterminación**... (un D.A. que toda la población vasca y española «mama» diariamente a través de la TV...; novedad esta importantísima para la asunción de conceptos con «naturalidad») echando por tierra el «trabajo» de los últimos años desarrollado por el PNV y PSOE en ese aspecto.

109 De todas formas, aunque lleguemos a considerar que la conciencia nacional —elemento clave en el conflicto y proyecto político— ha superado las inyecciones letales de los últimos años, existen otras cuestiones que no evolucionan de la misma manera. El consumismo, la insolidaridad social, el pragmatismo como lógica de actuación... han asumido un peso muy fuerte en la sociedad siendo elementos boicoteadores en plano estratégico del proyecto de transformación que impulsa la izquierda abertzale. Cuestiones éstas sobre las cuales es necesario tejer un discurso fino en múltiples direcciones y donde desde luego LAB como organización sindical tendrá una responsabilidad y tarea de gran relieve.

110 – El enganche de la juventud con el proyecto de la izquierda abertzale ha sufrido un estancamiento fruto de dinámicas de trabajo erróneas y también del enorme «trabajo» que están haciendo los mass-media y partidos del «bloque». Estamos ante una juventud «nueva» que no ha conocido, palpado o «vivido» factores externos de la confrontación que son generadores de conciencia individual y colectiva (por encima de lo que digan los mass-media). Los jóvenes de hoy no «conocieron» a Franco, cuando se dio el Consejo de Guerra de Burgos no estaban en este mundo, la década de los 70 y principios del 80 (Huelgas políticas, represión, Golpe de Tejero...) les pilló en plena niñez o adolescencia... y todo esto, unido al bombardeo intoxicador y deslegitimador que los mass-media han desarrollado sobre el proyecto y métodos de lucha de la izquierda abertzale, ha originado una pérdida del potencial netamente abertzale y revolucionario que tenía la juventud hace diez o quince años.

111 Esta reflexión debe ser profundamente analizada en KAS y en el conjunto de la izquierda abertzale para establecer un perfil de intervención política en contenido y forma que sea capaz de ampliar la conexión con la juventud desde la base de que hoy esa juventud esta influenciada o «envenenada» por el sistema en muchos valores de pensamiento.

112 – La irrupción de nuevos elementos de movimiento social emergentes es una realidad a señalar. La insumisión, el ecologismo (con toda su carga estratégica), el pacifismo en todas sus posibles filosofías, el renacimiento de los movimientos sociales... son canteras potenciales donde la izquierda abertzale tiene que interconectarse para evolucionar y enriquecer su proyecto alternativo. La izquierda abertzale debe realizar un gran esfuerzo por abrirse a valores potenciales de desarrollo de su proyecto político no quedándose anclada en discursos rígidos o de mero estilo panfletario.

113 **d) Mass-media en Euskadi**

114 En principio parece que este punto no tendría sentido en una ponencia de este tipo pero el papel de los medios de comunicación en el conflicto vasco es de tal magnitud e importancia que el no mencionarlo se convierte en una carencia a la hora de disponer de las claves de intervención social y política.

115 En los últimos años y a la sombra del Pacto están asumiendo una caracterización e influencia en el con-

texto político superior en ocasiones a las posiciones de los propios partidos políticos. El caso de la Autovía no fue más que un exponente visible de esa actitud «autónoma» (evidentemente liderada por unos cuantos muy concretos) de los mass-media. La misma reflexión se podría hacer en torno a la facilidad con que se «prestan» a ser soporte de intoxicaciones político-policiales sobre ETA, la izquierda abertzale...

116 Esta realidad, nos tiene que dar pie a **valorar en toda su magnitud el área de comunicación** dotándole de unos medios y proyección adecuada.

1.3.1.2.- PLANO ECONOMICO

117 En este apartado las referencias van a ser telegráficas pues en la ponencia segunda habrá un desarrollo pormenorizado sobre la situación económica e industrial. Eso sí, para ir haciendo un recorrido lógico de análisis significar las cuestiones claves:

118 – La situación económica global en Euskadi Sur es realmente alarmante. El desmantelamiento industrial está adquiriendo o puede adquirir en los próximos meses cotas de irreversibilidad muy traumáticas para el futuro económico del país (Siderurgia, Aceros especiales, Naval, Papel...) salvándose muy pocos sectores de una crisis que puede tener efectos de más alcance que hace unos años, como se diría vulgarmente, «llover sobre mojado».

119 El sector primario sigue agonizando, una muerte lenta pero irreversible sino se arbitran medidas estructurales, y las industrias derivadas del mismo están en graves dificultades (sector lácteo, conservero).

120 Todo eso a las puertas de la Acta única con los factores añadidos de competitividad que ocasionará esa nueva situación del mercado.

121 – Esta evolución sectorial va ligada a un conjunto económico desequilibrado, dependiente y solamente soportado desde la administración con «limosnería» política (ayudas sin perspectiva de futuro).

122 – Los efectos sociales se recrudecen con un **desempleo** que tiende a ascender significativamente, recortes sociales en aumento ante la política estatal y falta de poder de las instituciones autonómicas para tejer una política social propia, en definitiva los desequilibrios en el nivel de vida de la Clase Trabajadora tienden a desarrollarse y la juventud, después de unos años relativamente expansivos en el empleo, pueden encontrarse con un **freno brutal en su acceso al mercado del trabajo**.

123 – El marco autónomico-amejoramiento ha demostrado la total incapacidad para defender en términos de soberanía la economía vasca y, sobre todo, arbitrar unas medidas de carácter político y económico que realmente garantizen una «construcción» integral del país. El Gobierno Vascongado y el Ejecutivo Navarro siguen lamentándose de la política del Gobierno central pero son incapaces de avanzar en una línea diferente de exigencia y reivindicación por las «ataduras» políticas que mantienen.

124 – El sindicalismo vasco, fruto de la trayectoria y línea de intervención que viene realizando ELA con UGT-CCOO, no ha puesto réplica adecuada a esta situación. Añadir, en línea al apartado anterior, que el marco autonómico impide **una intervención real y cualificada del sindicalismo vasco** al ser evidente la **inexistencia**, en este marco competencial, **de un Marco Autónomo de Relaciones Laborales**. Las decisiones económicas, las medidas sociolaborales... se «cuecen» en Madrid al margen de la intervención del sindicalismo vasco y, **sobre todo, sin tener en cuenta las relaciones de representatividad y exigencias que se dan en Euskadi Sur**.

125 De este repaso general de situación sacar algunas conclusiones en clave político-sindical:

126 – La evolución económica se ha convertido en un tema de gran trascendencia analítica y de intervención en el plano sindical y político, en el plano de masas e institucional. La izquierda abertzale debe realizar un trabajo minucioso para ir generando niveles de reflexión en las claves de fondo del problema.

127 En este sentido la idea del «frente social» ante la situación socioeconómica, bien caracterizado y objetivado en las propuestas de salida o reivindicación, es un arma política y de intervención sindical de primer orden.

128 La izquierda abertzale debe cuestionar el modelo socio-económico desde nuestros parámetros de reflexión clásicos siendo necesario presentar alternativas en clave política y propiamente económica.

129 – El contexto social va a sufrir un retroceso con mayores dificultades para los partidos del sistema, incluido el PNV, para «vender» el avance de su proyecto...; así como los pactos antiabertzales tuvieron una coyuntura económica artificialmente sostenida en «alza» para insertar dosis de pragmatismo en la sociedad ahora la situación puede complicarse mucho para sus intereses.

130 No faltarán, en este contexto, las repetidas referencias, a modo de responsabilidad en la situación, en torno al efecto de la violencia de ETA..., cuestión secundaria a los verdaderos factores estructurales.

131 – El PNV está necesitado de «negociar» mejoras económicas para defender los intereses primarios de su ser como organización pudiendo aparecer como contrapeso al logro de las mismas la cesión en su «exigencia nacionalista». A las puertas del pacto autonómico y a pesar de los aires europeos choca el humillante silencio del PNV. A este nivel parece palpable la **debilidad cualitativa del discurso u oposición del PNV** y, por otro lado, da la **impresión** que el **PSOE le «ata» muy en corto**. Todo esto debemos tenerlo en cuenta pues detrás de una real recuperación político-electoral del PNV sigue subyaciendo una dependencia y supeditación a la política del Estado en la medida que el PNV sigue sin apostar por un proyecto nacional para Euskalherria.

1.3.1.3.- MAPA POLITICO ACTUAL Y PERSPECTIVA

132 Aunque muchas cosas quedan significadas en las reflexiones anteriormente presentadas las complementaremos con las que se perciben de la salud política, electoral y organizativa de las distintas fuerzas políticas vascas de hegoalde:

133 – El PNV ha conseguido una recuperación político-electoral pero sigue quedando lejos de las cotas de hegemonía que disponía antes de la escisión. La táctica desarrollada en los últimos meses de intentar «barrer» rápidamente a EA y recuperar aquellos niveles de representatividad está siendo complicada y contradictoria, pues así se debe entender el resultado electoral del 26-M tras el tripartito de primeros de año.

134 Por otro lado la situación económica, la firmeza de la izquierda abertzale, los vientos europeos y el agotamiento del marco autonómico **han maltrecho enormemente las claves de su discurso optimista, seguro, pragmático**...; señalar en este sentido el «derrumbe» de una de las bases del planteamiento «nacionalista» con las que el PNV «blanqueaba» su imagen abertzale. La idea de la Europa de los Pueblos como forma de responder al D.A. ha quedado maltrecha tanto por el desarrollo y vigencia del D.A. como también por la posición pública que están manteniendo la mayoría de países de la CEE (España en especial) en torno a esos procesos, siendo **palpable que la unidad europea hoy se plantea en términos claros y negativos para las reivindiaciones abertzales**. Los casos de Eslovenia y Croazia parecen muy concluyentes en este sentido.

135 En general el PNV está más «condicionado» de lo que parece a simple vista pudiendo estar interesado en cambiar el «panorama» del enfrentamiento actualmente existente entre Euskadi y el Estado por resultarle posiblemente más cómodo para desarrollar su proyecto político y la evolución de la hegemonía del partido en él. La solución o canalización del conflicto puede ser uno de sus objetivos pudiendo realizar maniobras en esa línea. Maniobras cuya característica es difícil de presentar pero que podrían tener la siguiente determinante: el PNV puede hacer movimientos, no totalmente descordinados del PSOE y sectores mediáticos (por lo menos de algunos sectores de estos entes), en favor de avanzar en una solución negociada **pero estará en la mesa de «enfrente» en el contenido negociador**.

136 – El PSOE se asienta en un espacio político y social bastante claro pero sin tendencias potenciales al alza aunque pueda tener el soporte de algunos sectores de EE en los próximos meses. Es un partido que necesita la «gestión» para vertebrarse organizativamente y «llegar» a la sociedad, pues de lo contrario sería una mera «máquina de mensajes». La «limpieza» de críticos a las tesis oficiales (caso Damborenea) ha dejado un partido aparentemente tranquilo bajo la batuta de Jauregui fuera a parte tensiones por los «platos de lentejas» que le corresponden a cada uno.

137 – Herri Batasuna y la izquierda abertzale como fuerza social han mantenido el listón electoral en los últimos embites en un contexto difícil donde se han arbitrado múltiples vías de desgaste cuyo fracaso es palpable. Tras el 26-M la evolución de los acontecimientos internos y externos han **revalorizado y revitalizado la posición política de HB** a la vez que otras alternativas entraban en la U.V.I. o se dirigen hacia su desaparición.

138 El mensaje y la línea política de Herri Batasuna está saliendo fortalecida y legitimada comprobándose un aumento de su dinamismo, capacidad de adaptación organizativa y, en especial, niveles de iniciativa política hasta ahora bastante lentos e ineficaces. Es evidente que HB se sitúa en una buena posición política para los hechos que en los próximos meses se pueden arbitrar.

139 – EA y EE se debaten en una crisis de identidad política y de espacio social tras la evolución del conflicto vasco en los tres últimos años. EE camina hacia su desaparición con dos sectores enfrentados personalmente y en línea política. Mientras los «auñamendi» apuestan por un nuevo experimento político fruto de puzles y escorias, los de renovación democrática caminan placenteramente a un puesto en el PSOE por la vía del apoyo al «proyecto 2000»...; otros ya lo han hecho y Bandrés y Cía. también lo harán.

140 Eso sí, desde la izquierda abertzale la satisfacción de saber que **la desaparición de EE es una victoria más del MLNV**, aunque muchos le den una lectura de otro tipo.

141 En cuanto a EA, desprovisto de «poder» institucional para mantener su estructura, incapaz (salvo en Bizkaia) de potenciarse por la base y proyectarse públicamente como partido de masas, condicionado por diferentes y difícilmente compatibles sensibilidades políticas, tiene un futuro muy complicado y su mensaje para «formar una fuerza abertzale progresista... con personas de HB, EE, PNV» suena al último enganche político, al último señuelo para frenar su liquidación.

142 No obstante es posible que en los próximos meses asistamos a un intento de dar «cuerpo» a ese híbrido, a ese «señuelo» en el objetivo de ver si «a la vez» se mueve o se puede mover algo de HB.

143 – El regionalismo de UPN atraviesa bastantes convulsiones y enfrentamientos internos aunque a nivel electoral han tenido buenos resultados. Las tensiones entre Alli, Aizpun, Del Burgo... pueden ir acrecentándose y esa **cohabitación** se atisba muy difícil en los próximos meses a pesar de paladear las «mieles» de la gestión. A pesar de todo está desarrollando un nivel de «adaptación» importante teniendo en cuenta su historia y raíces ampliando nuevos marcos de incidencia social. La apuesta que por Alli parecen realizar sectores de la «nueva» burguesía en Nafarroa

puede ser importante para entender la actual situación.

144 – El regionalismo de UA se configura como una mezcla de oportunismo, demagogia pura... sin base ideológica ni proyecto político de ningún tipo. Ha aprovechado unas condiciones muy concretas para desarrollarse y ahora puede costar «quemar» este quiste. Su traslación a otros herrialdes (caso Bizkaia) está abocada al fracaso pues las condiciones sociólogicas, culturales e incluso «temporales» son muy distintas.

145 – El PP mantiene un espacio político con fluctuaciones no muy notables y sin expectativas de poder avanzar ante la inexistencia de **espacios nítidos** (copados por el PNV y PSOE). Su estructura es inexistente y vive de la imagen que le reporta sus líderes estatales a través de la TVE y demás mass-media.

146 – En torno a otros sectores de izquierda (Batzarre, EMK, LKI...) decir como elemento significativo el incremento de su visceralidad crítica contra HB y del «culto» a la diferencialidad y el desmarque con la izquierda abertzale. Sigue resultando curioso que cuando la izquierda abertzale en todo su cuerpo organizativo se esfuerza en abrirse a los movimientos sociales, a la sociedad, intentando ser un **referente real y no meramente teórico** (superando inercias erróneas desarrolladas) estos sectores se **«cierran» y buscan a toda costa ese «tinte»** de crítica oportunista y descontextualizada con el conjunto del proceso de liberación nacional y social.

ALGUNAS CONCLUSIONES DE ESTE APARTADO

147 Los aspectos más importantes de este apartado como referencia ineludible para continuar con el hilo de la ponencia serían:

148 – El conflicto político se mantiene en toda su magnitud y extensión fracasando globalmente (sin menospreciar los factores de cambio) la vía de los Pactos como apisonadora de la izquierda abertzale.

149 – La izquierda abertzale se mantiene en una posición política (con todo su capital de lucha político-militar) y salud de organizativo-discursiva fuertemente aupada, además, por los sucesos internacionales y la clarificación del mapa político vasco.

150 – La grave situación económica, el pacto autonómico y la revitalización del hecho nacional elementos referenciales claves para los próximos meses para la acción política del PNV, PSOE y la izquierda abertzale. Importancia especial del Pacto autonómico ante la posibilidad de que surjan movimientos paralelos en torno a dar pasos para avanzar en la solución del conflicto de fondo (factores económicos en juego: olimpiadas, Expo-92..., factores políticos propios del PSOE...).

151 – Asentamiento del trípolo político-electoral y paralelamente la delimitación de dos proyectos diferentes. Es decir estamos ante un diseño de trípolo político y dos líneas de proyecto ante el encaje del proyecto PNV en la estrategia del PSOE.

152 – Necesidad de esfuerzos importantes en la apertura del proyecto de la izquierda abertzale hacia la sociedad, afinando las iniciativas políticas y las vías de «comunicación social». Todo esto desde la apreciación de que existen «cambios» sociales y franjas donde tenemos y debemos «llegar».

1.3.2.- IPARRALDE

1.3.2.1.- PLANO ECONOMICO-SOCIAL

153 La situación económica refleja unos vacíos estructurales que paulatinamente tienden a agudizar su situación. El grave estado en que se encuentra el conjunto del sector primario, la nula proyección del sector industrial y una «turistificación» —concebida como factor central de proyección de Iparralde por las autoridades políticas francesas— que condiciona la generación de una base real de su evolución económica.

154 Añadir a esta genérica y escueta reflexión el efecto cultural de la política masiva de turistificación en la sociedad de Iparralde (política de características similares a los conocidos «asentamientos» en otros conflictos políticos nacionales) intentando con ello frenar el sentimiento nacional vasco a través de una paulatina «liquidación» de las bases lingüísticas y culturales (entre otras cosas) que la soportan.

1.3.2.2.- PLANO POLITICO

155 Es significativo resaltar el auge global del voto de izquierda abertzale en Iparralde en las últimas consultas electorales. Eso sí, unido a eso, es necesario destacar la falta de sedimentación organizativa y de planteamiento político en todo ese espectro de izquierda abertzale potencial. Los diferentes planteamientos tácticos en torno a la realidad de Iparralde, su proyección a los contenidos reivindicativos y dinámica de intervención y los enfoques contradictorios con que se ensamblan la lucha de Hegoalde e Iparralde en el camino hacia los objetivos estratégicos del MLNV y el conjunto de la izquierda abertzale siguen siendo asignaturas pendientes para maduración y convergencias.

156 El renacimiento de movimientos de respuesta y compromiso político en sectores de la juventud de Iparralde, puede significar una base de importante avance para el futuro introduciendo sabia nueva en el complejo organizativo abertzale.

157 Por lo demás la permanencia del dominio de la derecha, en sus diferentes componentes, la pérdida de peso político del PSF y el vacío político a la izquierda del PSF (verdes, PCF...) en opciones no abertzales marcan un panorama político cada día más condicionado por el avance abertzale.

158 Finalmente resaltar que la realidad «diversa» en plano político, dentro de las fuerzas abertzales, tiene su proyección a la intervención sindical. Las diferente tácticas que se desarrollan desde los distintos sectores de izquierda abertzale, cada una con su correspondiente «lógica», no hacen prever a corto plazo pasos definitorios en la configuración a nivel de Iparralde de un instrumento organizativo de intervención hacia la clase trabajadora. Cuestión esta que LAB tiene la obligación de analizar e informarse adecuadamente para un conocimiento más a fondo de la realidad y sus posibilidades, partiendo de una lógica incontestable: el sindicalismo abertzale y de clase en Euskalherria tiene la obligación de avanzar en sus niveles de colaboración analítica y, como no, en alternativas; especialmente en determinados sectores.

2.- SITUACION Y EVOLUCION DE LA CLASE TRABAJADORA VASCA

2.1.- DIFERENTES FASES EVOLUTIVAS

159 Para establecer unas líneas de intervención es imprescindible caracterizar la evolución del M.O. y M.S. y, como no, donde se pueden encontrar las claves de trabajo en este momento para avanzar en el impulso de un cambio sociopolítico en beneficio de los intereses inmediatos y objetivos de la Clase Trabajadora Vasca. Sin pretender ahondar en reflexiones minuciosas sobre la evolución del M.O. situar fases que han marcado e inciden en la actual situación:

160 **a) La Reconversión Industrial y los pactos del reformismo sindical**

161 Tras los primeros años de la Reforma —marcados por los llamados Pactos de la Moncloa— y, en especial tras la llegada del PSOE a la gestión del Estado, el proceso de «reconversión industrial» marca la posición e intervención en el M.O. en Euskadi y en el conjunto del Estado Español. Desde el 82 al 86 el Movimiento Obrero Vasco se debate en la respuesta a las medidas de ajuste económico que, legitimadas políticamente por el PSOE, inciden brutalmente en la Clase Trabajadora con cierres de empresas, incremento espectacular del desempleo...; en esta fase la actuación de CCOO-UGT-ELA, incapaces de enfrentarse a los intereses de los poderes económicos y condicionados por sus respectivos tutelajes políticos, desarrollaron un «desmantelamiento» ideológico importante en el Movimiento obrero introduciendo concepciones reaccionarias favorecedoras de las medidas de la patronal y el sistema. La teoría de asumir los planes de reconversión, bajo la argumentación de «salvar los que quedan» (entrando en toda su dimensión en idéntico razonamiento que empresarios y responsables político-económicos) y al margen de la exigencia paralela de un auténtico plan de **reindustrialización**, fue el principio de unos procesos de debilitamiento del papel que el M.O.V. había tenido en los anteriores años. El sindicalismo reformista llevó la pelea de la Reconversión hacia los propios trabajadores/as (por un lado los que aparecían en listas de «despedidos» y por otro los que seguirían en la empresa) en lugar de responder en un plano económico sindical a un proceso de falsa «reconversión» que ahora nuevamente empieza a pasar factura.

162 A las medidas de reestructuraciones sectoriales, con sus secuelas inducidas en todo el tejido industrial, se le añadieron un conjunto legislativo que, con el aval activo o pasivo de las centrales sindicales reformistas, fomentaron el debilitamiento del sindicalismo y, globalmente, el del papel de la clase trabajadora.

163 La Ley Básica de Empleo, la LOLS, las medidas restrictivas y de cambio estructural de la Seguridad Social... fueron golpes directos al M.O. en su nivel de organización y respuesta, capacidad de incidencia y derechos en las relaciones con la patronal y Administración...

164 En esta fase la intervención de LAB, radicalmente enfrentada a la filosofía global del proceso de reconversión y medidas complementarias fue totalmente acertada pues sirvió para mantener vivo un referente alternativo de análisis socioeconómico, de reflexión ideológica y,

también, de modelo de sindicalismo, siendo un activo que hemos sabido desarrollar posteriormente.

165 No obstante los resultados objetivo de este proceso en el M.O.V., tras el punto de inflexión que supuso la lucha de Euskalduna de esa etapa de «reconversiones», son bastante claros:

166 – Pérdida de capacidad de respuesta de la Clase Trabajadora ante los marcos reduccionistas y desideologizados con que el sindicalismo reformista plantea su intervención.

167 – Aumento de la insolidaridad entre los trabajadores/as e incredulidad en torno al papel del sindicalismo. Es decir, el trabajador asocia al sindicalismo como mera oficina asesora o de «solución» de problemas domésticos sin darle **otra profundidad, dimensión**...

168 – Tendencia a la burocratización del modelo de relaciones laborales, de lucha de clases... siendo el sindicalismo un usurpador del protagonismo de los trabajadores/as.

169 Evidentemente estos factores no se extienden homogéneamente y no impiden al desarrollo de LAB y el surgimiento de importantes respuestas y luchas obreras, pero es necesario situar tendencias de carácter general.

170 **b) El 14-D —Proceso previo y consecuencias—**

171 Aunque es excesivo situar el 14-D como un punto de inflexión, podríamos tener valoraciones contrapuestas, si que, al menos, ha sido un punto que marca considerablemente la historia del M.O.V. y del Estado en la década de los 80. Por eso se presenta como punto de referencia específico aunque, repetimos, no se puedan cifrar en el potenciales de «giro o cambios históricos».

172 La fase previa al 14-D coincide con una aceleración económica (por factores no estructurales o propios de la economía vasca y española) cuyo efecto incide en la sociedad de forma contradictoria. El sistema y sus gestores político-económicos, con la base «legal» (política de contratación...) desarrollada anteriormente, agudizan medidas de desequilibrios sociales, incremento galopante de la contratación eventual, «utilización» de la juventud en el mercado de trabajo,... y el sindicalismo «reformista» que, entendía había realizado «sacrificios» en el proceso de reconversión industrial (fase de vacas flacas por tipificarlo) valora que en ese contexto diferente (vacas gordas) los trabajadores/as están siendo exprimidos y, sobre ellos, se articulan medidas **reaccionarias y negadoras** de lo que denominan ellos «cambio social».

173 Es evidente que eso sucedía y que tras la fase anterior, donde el sindicalismo reformista «amortiguó» y canalizó la crisis del capital, el sistema persistía en una ofensiva socio-económica (tendencias liberales,...) negadora de vías de mayor equilibrio y justicia social. En este contexto, partiendo de los efectos de la etapa precedente, se va gestando lo que fue el 14-D. En ese momento el sindicalismo adquirió un componente ideológico importante, generó unas bases de crítica socio-económica de calado y adquirió una relevancia social (fue el «boom» de la aparición del sindicalismo y de los temas socio-económicos a nivel de mass-media) paulatina.

174 En el movimiento obrero vasco esta etapa no estuvo tan delimitada pues la debilidad organizativa de CCOO-UGT y la «pasividad» crónica de ELA dejaban en manos de la izquierda abertzale el profundizar y dar sentido propio al 14-D.

175 Eso si, tanto LAB en el movimiento obrero y la izquierda abertzale en el conjunto de la sociedad supieron desarrollar una conciencia de crítica socio-económica, de necesidad de **cambio social... pero siempre asociando esta lucha a otros elementos estructurales de cambio** en el objetivo clave de «no matar el 14-D en el propio 14-D».

176 En general podemos decir que a nivel del Estado el 14-D fue el hecho determinante de una línea de trabajo y de intervención diferente de CCOO-UGT cuya continuidad (por factores políticos internos en la relación de fuerzas en el PSOE, fracaso de IU...) **quedó hipotecada** por un sindicalismo y un Movimiento Obrero «sin nortes» y debilitado por su dinámica anterior. Es decir, el 14-D no fue un punto y seguido, sino un auténtico «punto y aparte» exento de continuidad, con independencia de la consideración e importancia de aquella gran Huelga General.

177 En Euskadi no tuvo esa trascendencia y el 14-D fue un factor más dentro de la lucha de este pueblo por niveles de Soberanía política y económica como instrumentos para avanzar hacia una sociedad distinta, como forma de **avanzar hacia ese cambio socio-político**. Eso sí, permitió introducir en la Clase Trabajadora nuestros puntos de análisis, reivindicación... (asumir como parte de la intervención de los trabajadores/as y del sindicalismo) que hasta entonces, fruto de la desideologización que protagonizaban CCOO-UGT-ELA, parecían «patrimonio» exclusivo de los «políticos». En este sentido, si podemos entender que el 14-D supuso la **revitalización del papel que los trabajadores/as y el sindicalismo debemos tener en el movimiento obrero** abriendo espacios para un trabajo ideológico importantes para un sindicato como LAB. Espacios a llenar y equilibrar adecuadamente en nuestra intervención, como luego más adelante valoraremos. Espacios que ELA también ha percibido con unos cambios en su discurso y modelo de estructura.

178 En esta etapa LAB logra introducir una reflexión **muy visible y clara en el movimiento obrero y sociedad vasca**: las instituciones autonómicas y el propio sindicalismo vasco **no tienen** ninguna capacidad de incidencia y mediación en las medidas socio-económicas. Son el Gobierno central, las instituciones estatales y los propios sindicatos CCOO-UGT quienes «representan» al conjunto de los trabajadores/as vascos, aunque **no tenga nada que ver con la representatividad real política y sindical de Euskadi**. Es decir, la impotencia de intervención del sindicalismo vasco, con órganos exentos de poder económico y legislativo en materia social, laboral..., hace cada vez más la **necesario el romper con esta situación**.

179 **c) Del 14-D en adelante**

180 A nivel del Estado, como hemos señalado anteriormente, el 14-D no tiene continuidad y las dinámicas «negociadoras» que se suscitan, la obtención del PSOE de nueva mayoría absoluta y la falta de «alternativa» que oriente las posiciones de CCOO-UGT vuelve a encajar al M.O. en sus parámetros habituales de intervención, bajando considerablemente el «pistón» de la batalla ideológica con el sistema.

181 La recesión económica de los últimos meses, los efectos a prever con el Acta Unica y los planes de Solchaga para tales cuestiones, Pacto de Competitividad, puede volver a acentuar la respuesta sindical. ¿Con qué proyección? ¿con qué bases de fuerza?

182 En Euskadi las elecciones sindicales han confirmado el auge de ELA y LAB, y la pérdida de fuerza real de CCOO-UGT.

183 Por otro lado la agudización de la crisis en nuestro territorio, la política de desmantelamiento industrial que empieza a «moverse» nuevamente en el año 90 está creando situaciones de máxima preocupación, acentuándose las condiciones de un trabajo sindical e ideológico para LAB y la izquierda abertzale. Es decir, tras una fase de «tránsito» tras el 14-D, con las

elecciones sindicales como punto relevante y una «ficticia» mejora económica, **nuevamente se produce un «cuello de botella» económico** de graves repercusiones.

184 La perspectiva que se observa, por el tipo de medidas que pueden arbitrarse, obliga a la configuración de un auténtico **frente social de respuesta** en la medida que se pone en peligro el conjunto de la estructura económica de nuestro pueblo.

2.2.- NUEVOS COMPONENTES Y EVOLUCION EN LA CLASE TRABAJADORA VASCA

185 Como complemento a ese «escalonamiento» de etapas descritas anteriormente es preciso definir la composición y «estado de salud» del Movimiento Obrero Vasco para adecuar, asimismo, un grado de intervención económico-sindical e ideológico en defensa de los intereses inmediatos y proyectar con fuerza emergente el **cambio sociopolítico** que necesita la sociedad vasca.

186 No podemos pretender ser «paracaidistas» en el M.O., ajenos a las preocupaciones y niveles de respuesta actuales de ese M.O., como tampoco podemos introducirnos en una intervención monopolizada por la intervención sindical y descompensada de otras labores y tareas que como militantes sindicales debemos realizar para desarrollar el grado de conciencia individual y colectiva (capacidad de enfrentamiento con el sistema) de la Clase Trabajadora. Para ese equilibrio necesario y obligado es preciso «ver» el campo de trabajo por llamarle de alguna forma:

187 – La evolución tecnológica en el sistema productivo, con modificaciones muy importantes en las condiciones de trabajo, ha provocado factores nuevos a considerar en la intervención sindical. Las relaciones entre personal «mano obra directa», «mano obra indirecta», técnicos, mandos intermedios, administración..., fruto de la política discriminatoria de la patronal, han sufrido niveles de «deterioro potencial» considerables, siendo este un factor a considerar para la respuesta colectiva y unitaria de los trabajadores/as al conjunto de sus reivindicaciones. Las tendencias a la evolución de «corporativismos» en el seno de la Clase Trabajadora son un «cáncer» de gran envergadura para la intervención y, sobre todo, germen de confrontaciones entre la propia Clase Trabajadora.

188 – Los componentes tradicionales en la Clase Trabajadora han sufrido unas profundas transformaciones necesitando del sindicalismo una adecuada adaptación en su intervención. Aparte de lo ya referido en el punto anterior, dentro de la llamada población activa registrada, nos encontraríamos con otros sectores de Clase Trabajadora surgidos de la evolución del proceso productivo (sistema capitalista) y sus secuelas. Parados surgidos del mercado de trabajo, parados jóvenes, trabajadores/as que viven de la llamada «economía sumergida» (cada día con más peso), los trabajadores/as autónomos, los sectores de trabajadores/as en permanente precariedad de empleo por la dinámica legislativa establecida, ... necesitan, al formar parte de la Clase Trabajadora, de una intervención concreta. Es decir, el desarrollo tecnológico y las consecuencias de la evolución del sistema productivo capitalista va produciendo una atomización paulatina de la Clase Trabajadora.

189 – En la C.T.V. como en el conjunto de la sociedad y facilitados por la acción del reformismo sindical se han arraigado valores sociales retrógrados en importantes franjas de la misma. La insolidaridad, el individualismo, la pérdida de «confianza» en el capital de fuerza de la Clase Trabajadora,... se han extendido a pesar del aumen-

to de los desequilibrios, injusticias y medidas reaccionarias que el sistema ha ido desarrollando.

190 El sindicalismo de «servicios» desideologizado, desclasado que ha practicado CCOO.UGT-ELA unido al moldeo ideológico de los «mass-media» ha realizado importantes efectos desmovilizadores y despotencializadores en el MOV.

191 – El crecimiento de la intervención burocrática del sindicalismo, desarrollo del espíritu de la LOLS, marginando el protagonismo de los trabajadores/as y sus órganos unitarios de representación, debate y decisión (Comité de Empresa, Asamblea...) se ha extendido con fuerza y sólo el contrapeso de la existencia de LAB en muchos centros de trabajo posibilita el mantener el papel activo de los trabajadores/as en las problemáticas que surjen en la confrontación de clase e intereses inmediatos.

192 –La influencia de la confrontación política latente en Euskadi ha tenido efectos contradictorios. Por un lado el influjo de la lucha de la izquierda abertzale ha generado el mantenimiento de importantes niveles de resistencia política y social en el MOV, ensamblando las reivindicaciones nacionales con la lucha por los intereses inmediatos y objetivos de los trabajadores/as. Es decir, un importante sector del MOV tiene una focalización y/o «norte» claro donde situar su lucha y reivindicaciones.

193 Por otro lado por efecto reflejo contradictorio, fruto de tutelajes políticos e incapacidad para profundizar en esa línea, el sindicalismo de CCOO-UGT-ELA ha insuflado una «despolitización» como forma de enfrentarse a la evolución de la izquierda abertzale en el MOV. Esta dinámica de intervención sindical, pretendiendo «aislar» al MOV de la superestructura política que lo condiciona o reduciéndola a meras referencias periódicas encajadas en «marketing» propagandístico, ha sido y es un pulso que se mantiene en este momento.

194 Podríamos decir a este nivel que aunque los «Pactos antiabertzales» proyectados a nivel político-partidario no se han trasladado miméticamente al MOV, el sindicalismo reformista ha desarrollado en parte una filosofía parecida: Concentración eje CCOO-UGT-ELA y actitudes (aunque no homogéneas y en todos los marcos) de discriminación a LAB, intoxicar o deslegitimar al proyecto político y sindical de la izquierda abertzale, bloqueo a la introducción de la «política» en el MOV (parecido a lo que hacen los partidos en los ayuntamientos)...

195 De todas formas la batalla propia diaria en los centros de trabajo, la explotación que se sufre de la patronal, las medidas arbitrarias y reaccionarias de las diferentes administraciones..., cuestiones a las que los trabajadores/as deben dar respuesta para defender intereses concretos y directos, hace imposible la traslación directa de los «Pactos» al MOV, no así determinados «sucedáneos» o filosifías de los mismos.

196 A pesar de esto el MOV tiene resortes de fuerza propia, instrumentos organizativos de futuro (LAB) y proyecto político de transformación para recuperar un grado de incidencia económica y social. Resortes que se demuestran en la capacidad de respuesta y lucha ante determinadas situaciones coyunturales. Eso si falta unos canales de «dirección» en su intervención, en su recuperación como **fuerza activa determinante para avanzar en un cambio sociopolítico**. En esa carencia LAB tiene mucho que hacer y trabajar.

2.3.-
EL MOVIMIENTO SINDICAL EN GENERAL

197 A modo de balance global en torno a las características y factores determinantes de reflexión sobre evolución y situación del Movimiento Sindical diríamos:

198 – El modelo reformista en su globalidad está fracasando y con independencia de las «representatividades» la **debilidad potencial en afiliación y capacidad de respuesta** reduce estructuralmente al sindicalismo a un reconocimiento como agente social (órganos y estructuras al efecto) a cambio de la pérdida de su esencia fundamental como instrumento de defensa de los intereses objetivos de la clase trabajadora (**cambio y transformación social real** sobre la amalgama de injusticia y explotación del sistema capitalista). Decimos que está fracasando porque esa tendencia **anuladora estratégicamente del papel del sindicalismo** ha sido cuestionada, de alguna manera, en los últimos tiempos dotando de más globalidad a la intervención sindical por parte de las organizacones sindicales.

199 La vía del «sindicalismo de servicios» como mecánica de inserción en la Clase Trabajadora y capacidad de ser **sujeto activo real** en la intervención socio-económica **está agotada y la realidad de su evolución para CCOO-UGT-ELA** es de un «tope» sin **resultados**: la afiliación no ha incrementado, su capacidad mediática en la intervención sindical ha disminuido...

200 **El desfase y contradicción** total entre las bases «teóricas» o definitorias del sindicalismo reformista (sindicatos de clase, sociopolítico...) y su práctica cotidiana ha sido, pues, relevante en el pulso de confrontación con la Patronal y el sistema (reconversión industrial, crisis económica...) y también en su dinámica de «crecimiento» basada en un «servicio» sindical aislada de labores de ideologización y/o politización de la clase trabajadora; cuestión esta que ha dado al sistema unas importantes posibilidades de «avance» en la conciencia del trabajador.

201 – La caracterización y línea desarrollada por LAB en sus años de existencia no **sólo** ha sido un factor **determinante en su evolución cuantitativa**, sino que pone las bases para **situar el papel del sindicalismo** en su verdadero parámetro de intervención. La significación analítica profunda en cada conflicto, la batalla ideológica contra el sistema capitalista y superestructura política que condiciona a los trabajadores/as, el equilibrio entre estructura territorial y sectorial, en el organigrama de trabajo e intervención de una organización obrera, la importancia clave de las estructuras locales y las secciones sindicales,... han sido unas señas de identidad de acierto pleno en la evolución de LAB y, **factor fundamental para**, repetimos, **garantizar la construcción de un gran sindicato abertzale de clase** que influya y dé vida activa y participativa a la clase trabajadora en el proceso de transformación social.

202 – Los parámetros de acción institucional y/o socioeconómica del sindicalismo en Euskadi han estado condicionados por la incapacidad competencial en materia económico-laboral de las instituciones autonómicas (vaciando en gran medida tal intervención) y, también, por la **instalación** de ELA en una línea de «acuerdos» con CCOO y UGT que han hipotecado una dinámica activa, lógicamente en clave de análisis político-ideológico, de reflexión y respuesta de los trabajadores/as. La grave situación que se atisba para la economía e industria en Hegoalde, por la acción de la administración y la propia fuerza de LAB, puede generar efectos de cambio en esta situación inercial del movimiento sindical.

203 – La clase política globalmente mantiene un desprecio o «alejamiento» con el sindicalismo como agente social importante salvo para ocasiones de «cierto relieve o importancia» o, como ya ha sucedido, para ser «bombero» de la crisis del sistema. Sólo desde la izquierda abertzale, desde Herri Batasuna, se denota una especial sensibilidad por profundizar y desarrollar la capacidad del MOV y el papel de los sindicatos como realidades, sino totales, sí fundamentales del mismo.

2.4.- LA PATRONAL EN EUSKADI

204 La reflexión aportadora que queremos hacer en este trabajo sobre la patronal en Euskadi se sustenta en el divorcio que mantiene con la lucha de nuestro pueblo por la configuración de un proyecto nacional vasco. Las características «nacionalistas» de un importante sector del empresariado vasco **están supeditadas** a unos valores de evolución del «mercado», estructura político-económica... que, con independencia de las «crisis» que periódicamente provoca, se sitúan en el mantenimiento de la **estatalidad en todas las cuestiones de orden económico y laboral**. En definitiva los empresarios vascos en su totalidad, «nacionalistas» o no, **no desean la configuración de un marco de relaciones laborales propio, un marco de confrontación socioeconómica ubicado en las propias relaciones políticas, sociales y sindicales que se dan en Euskadi**.

205 Las continuas trabas y actitudes obstruccionistas que han venido realizando —sin tener en cuenta el propio vacío competencial— a la configuración de marcos institucionales de acción socioeconómica del sindicalismo vasco caracterizan un rasgo importante a ser combatido por el movimiento sindical y las propias fuerzas políticas vascas.

206 Esta reflexión genérica no es óbice para señalar las diferencias entre la propia clase empresarial. Las actitudes, comportamientos y líneas de actuación de C.I.M., Adegui, SEA... no son homogéneas y la práctica de intervención sindical nos lo está demostrando.

2.5.- EL MARCO POLITICO EL M.O. Y EL M.S.V.

207 Como ya ha surgido en anteriores citas al marco político vigente los últimos doce años, fruto de la Constitución Española y su desarrollo con el Estatuto-Amejoramiento, está suponiendo **un tope enorme para la evolución de la Clase Trabajadora vasca, la defensa de los intereses socioeconómicos de este pueblo y el papel del propio sindicalismo**. Es decir tenemos unos **condicionamientos estructurales** que están incidiendo notablemente en el accionar de los trabajadores/as y el sindicalismo:

208 – La incapacidad competencial en materia económica de las instituciones autonómicas (son competencias exclusivas del Estado «las bases y coordinación de la planificación general de la actividad económica», «el sistema monetario», bases de ordenación de la banca, seguros...» legislación y régimen básico de la Seguridad social...) está convirtiendo a los Gobiernos de Gasteiz e Iruñea en brazos ejecutores o meros espectadores de las pautas y decisiones abordadas en Madrid. Los complejos procesos de ajuste y desarrollo económico que se plantean desde la CEE, precedidos de una integración cuyos costes fueron brutales, donde se adoptan decisiones de importante calibre económico en torno a ordenamientos industriales, potenciamiento ejes económicos... hace de esta incapacidad competencial y de «representación» política real en los marcos de influencia un **factor básico de exigencia desde el plano económico y sindical**.

209 La inexistencia de un **«espacio socioeconómico vasco»** desde la base de un poder competencial en materia económica (Banco Nacional, desarrollo sector público vasco...) y una representación en los foros internacionales que defienda nuestros intereses seguirá ahondando paulatinamente la vía de **desmantelamiento industrial** abierta hace años por el Gobierno Central y, las consecuencias sociales se incrementarán notablemente. Desmantelamiento industrial o política económica hacia Euskadi que siempre la hemos analizado en clave política y no estrictamente económica. La posición del PSOE de **hipotecar** las bases de un **proyecto nacional vasco y condicionar cada día más a la burguesía vasca y PNV** tiene en la política económica y en esta vía de **desmantelamiento industrial progresivo un pilar fundamental de acción y presión**.

210 En este sentido la izquierda abertzale y el conjunto del sindicalismo tienen que objetivar adecuadamente estos hechos dotándole de la importancia que tienen, evitando **este sabotaje lento pero de gran efecto estratégico**.

211 Por tanto los resortes económicos son patrimonio del Estado central, que los utiliza como arma política contra Euskadi, y la capacidad de articular **medidas socioeconómicas** por parte de las vigentes instituciones autonómicas quedan relegadas a un «limosnería política» del más bajo nivel y calibre (Salario de pobreza...) ante la concentración de recursos y capacidad legislativa en las instituciones del estado: seguridad social, INEM,... Todo esto provoca que el **sindicalismo vasco** con un mapa sindical totalmente diferente al del Estado se vea **impotente y sin capacidad de intervención real, trasladándose** esta impotencia a la vivencia del conjunto del Movimiento Obrero Vasco. Es decir, hoy la clase trabajadora vasca y el Sindicalismo en su conjunto tienen un **papel pasivo en todos estos** hechos ante el binomio complementario que se genera entre los **condicionamientos estructurales del marco político** y la **debilidad de respuesta de CCOO-UGT-ELA** a esta situación, con especial responsabilidad de esta última central sindical por su propia caracterización y representatividad.

212 – La incapacidad competencial en materia laboral supone la **traslación** directa del entramado de legislación laboral del Estado a los marcos autonómicos. Estatuto de los Trabajadores, Ley Orgánica de Libertad Sindical, Magistratura y procedimiento laboral... se aplican directamente sin ninguna capacidad legislativa propia de los entes autonómicos para intervenir en tales materias. Es decir la **infraestructura legal de las relaciones laborales**, con todo lo que ello supone, **se implanta en** Euskadi Sur de manera homogénea al resto del Estado imposibilitando la configuración **real de un Marco Autónomo de Relaciones Laborales**. La evolución en este sentido de los instrumentos desarrollados por los entes autonómicos (CRL fundamentalmente) están imposibilitados, por «déficit de evolución competencial», para consolidar un MARL.

213 La práctica de los últimos años en ese sentido, muy a pesar de lo que ELA quiere en ocasiones «presentar», es que el Estatuto de Gernika y el Amejoramiento para Nafarroa sólo han podido constituir marcos «autónomos» de negociación colectiva y un entramado institucional muy «bonito», a modo de organigrama (aunque cuestionable en otros aspectos) pero vacío en contenidos reales para desarrollar un MARL.

214 La línea de ELA de suplir la incapacidad palpable del Estatuto por otras vías de «facto» (filosofía del PRECO-2...) están muy condicionadas por la propia incapacidad de este sindicato para abrir en el MOV un «frente» de respuesta a los efectos retrógados y estratégicamente condicionantes del contenido estatutario. LAB podría estar abierto, luego puntualizaremos más, a profundizar esa vía de «facto» (siempre que se cuente con nosotros y que no se nos presente el «pastel» ya cocinado de ELA más CCOO-UGT) pero desde una posición nítida de exigencia, desde la presión de los trabajado-

res/as y comités de empresa, de las limitaciones del actual marco competencial. Es decir, de acuerdo a movimientos a «corto» pero siempre que queden bien significados en práctica de intervención sindical ante los trabajadores/as un plan de respuesta y exigencia **sobre los condicionantes estructurales que la Constitución Española nos genera para construir un MARL**.

215

En este sentido LAB ha venido desarrollando una tarea mixta de intervenciones en órganos institucionales surgidos del entramado competencial existente y de firme denuncia por abrir cauces de **papel activo del Movimiento Obrero** y del **Sindicalismo Vasco** en la exigencia de unas competencias en materia socioeconómica y laboral que posibiliten defender mejor los intereses de los trabajadores/as. Pretender situar tales reivindicaciones y/o exigencias en lo terreno de lo «político», clásica actitud de ELA, es una **irresponsabilidad** y, sobre todo, denota los estrechos perfiles ideológicos que mantiene este sindicato cuando se trata de analizar la coyuntura socioeconómica y laboral en su verdadera profundidad.

3.- MAPA SINDICAL VASCO –REFERENCIAS SINTETICAS–

216 La primera reflexión a realizar en torno al MSV es su total especifidad en relación al Estado. El mapa sindical asentado en el Estado con unos sindicatos CCOO y UGT que se reparten la representatividad sindical y que, además, tienden a profundizar unas vías de «unidad orgánica» que en Euskadi pueden adquirir dinámica propia.

217 La posición mayoritaria de ELA con un 33,4%, el influjo paulatino en representatividad e intervención de LAB (12,7%) como organización polo de referencia y aglutinante futuro de una izquierda sindical que tiene varios puntos más de espacio representativo y la debilidad de un CCOO-UGT no vertebrado en estructuras dinámicas y activas conforman un mapa sindical sin parangón comparativo en el Estado.

218 El liderazgo en representatividad de ELA es indiscutible aunque el conjunto de datos surgidos de las últimas elecciones sindicales este «falseado» por las maniobras de «caza» inconsecuente y antisindical de delegados/as realizada por CCOO-UGT y muy especialmente ELA (incluso con el apoyo explícito de los propios empresarios). Este liderazgo está ensombrecido o cuestionado con la debilidad como organización a la hora de proyectarse con fuerza real en la sociedad. La imagen de ELA en la «clase» política es la de un sindicato de «servicios» con buen aparato, una base sindical mayoritariamente «abertzale» aunque también complementada con sectores fuertes de amarillismo duro, una intervención monopolizada por un pragmatismo desideologizado... y una menguada capacidad de convocatoria y movilidad social en sus bases. Es decir, detrás de la superioridad cuantitativa existe una **debilidad real** de su papel como agente social activo, aspecto que le hace ser **inofensivo** y, sobre todo, le invalida en la práctica como un instrumento de la Clase Trabajadora Vasca para avanzar hacia mejoras socio-económicas sustanciales.

219 Esta cuestión parece estar latente en algunos «cambios» percibidos en la proyección de ELA tanto a nivel de intervención como de, fundamentalmente, características de su estructura organizativa. Las transformaciones o sedimentaciones que se vienen observando en el escenario político vasco, están también entre los factores de reflexión en tales «cambios».

220 En relación a la evolución de CCOO significar su clara tendencia a la baja tanto en representatividad como en fuerza organizativa. Las diferentes líneas confrontadas que «pelean» en su seno (carrillistas, Euskadiko Ezkerra, Izquierda Unida, LKI...) le están suponiendo un desgaste paulatino y una crisis de identidad como organización sindical. En vascongadas con el paso de carrillistas al PSOE, el proceso de crisis de EE, la inexistencia política de IU y la incapacidad de levantar la organización de manera «autónoma» se están dando condiciones para una aceleración de la «fusión» CCOO-UGT o en su caso una línea de fortalecimiento de UGT como «único» referente sindical de un sector social política y sindicalmente afincado en la sombra del PSOE. Esta hipotética evolución no es trasladable a Nafarroa donde CCOO tiene una organización más arraigada y políticamente «alimentada» por el referente de IU.

221 Hay que añadir a todo esto la indefinición que CCOO mantiene en torno a las reivindicaciones del MARL y el seguidismo que en muchas ocasiones realiza de la línea PSOE-UGT. Por tanto nos encontramos ante una fuerza sindical seriamente condicionada e incapaz de

adquirir una personalidad propia analítica y de intervención socioeconómica en el marco de Euskadi Sur.

222 Respecto a UGT señalar en primer lugar la diferente evolución en Vascongadas y Nafarroa al hilo de realidades políticas también diferentes. En Nafarroa, a la sombra de la gestión del PSOE y fruto de unas «ayudas institucionales» (de parecido carácter a las que ELA ha recibido en Vascongadas) a modo del más viejo estilo del sindicalismo del «régimen» anterior, la UGT ha logrado un notable incremento de representatividad (8,5%), mientras tanto en el resto de Euskadi Sur el estancamiento a la baja es palpable. En el plano de la intervención sindical el componente humano y línea de acción en las fábricas está pleno de amarillismo y se siente «cómoda» siendo el instrumento sindical de los sectores menos ideologizados y combativos del MOV. De cara al futuro, al hilo de la concentración política existente y las dificultades de CCOO, la UGT se convertirá en el «sindicato español» en el seno del MOV intentando permeabilizar y entroncarse en las capas sociales de ese carácter.

223 Si en este panorama sindical extraemos a LAB para un análisis propio y exhaustivo nos quedaría por mencionar a otras corrientes de izquierda sindical que se encuadran en diferentes organizaciones del Movimiento obrero vasco. CUIS, CNT, Izquierda sindical de CCOO, STEE... tienen una influencia representativa decreciente aunque tienen reductos significativos de incidencia sindical. El reduccionismo en su intervención sindical a los «puntos calientes» coyunturales que surjan (proyectándolos bajo filosofías numantinas o la teoría de la «autonomía del conflicto» trasladada al MOV), en un momento de retroceso ideológico en la confrontación de clase, se manifiesta como un error de importante magnitud. La determinación de LAB, en la actual coyuntura que vive el MOV, como el aglutinante organizativo de la izquierda sindical vasca, en lugar de posturas de apertura y acercamiento a ese proyecto (aunque mantengan niveles de crítica) les ha orientado a cultivar un **egocentrismo y cultivo de la diferencialidad** con LAB, a pesar de la necesidad evidente de fortalecer una intervención sindical, socioeconómica y ideológica desde todo el espectro de izquierda en el M.O.V.

4.-
LAB –BALANCE DE EVOLUCION–

224 La evolución de LAB en los últimos años ha conseguido el doble objetivo de ampliación cuantitativa y la adecuación a unas coordenadas de intervención sindical y socioeconómica (a desarrollar en el marco del Congreso) influenciadas por el contexto político-económico. Hoy nos encontramos con una organización en plena expansión organizativa y de afiliación, con bases arraigadas en el MOV para fortalecer nuestra presencia e influencia y, sobre todo, con la ilusión de estar forjando un sindicato abertzale de clase con perspectiva estratégica. Hemos superado «pruebas» de distinto carácter en la pequeña pero dilatada historia de la organización y en este momento, pues, abordamos con cimientos sólidos nuestro futuro.

4.1.-
PLANO CUANTITATIVO

225 El desarrollo cuantitativo del sindicato no sólo debemos valorarlo en el plano exclusivo de la representatividad surgida de los distintos procesos de elecciones sindicales, sino también en la ampliación y funcionamiento de nuestras estructuras organizativas y en el desarrollo de todas las necesidades de infraestructura técnica (Locales, mecanismos de propaganda,...), cuestiones ambas fundamentales para la intervención del sindicato. Es evidente, el Congreso en este sentido tiene que efectuar un balance exhaustivo y abordar medidas correctoras o de mejora, que existen desequilibrios en este desarrollo general y que también mantenemos algunas inercias de trabajo inadecuadas en el interior del «aparato», pero el **balance global es positivo** teniendo en cuenta los muchos factores que han incidido en la evolución de la organización (especialmente en Bizkaia por las diferentes «crisis» en que hemos estado envueltos).

226 Al hablar de la evolución cuantitativa de la organización siempre es obligado hacerse una reflexión como método de profundizar en el balance y posibles vías de adaptación: ¿hemos crecido lo necesario? ¿Podríamos haber avanzado más teniendo en cuenta el contexto político?...

227 Una reflexión serena nos llevaría a la conclusión de que el Sindicato hoy podría estar «más arriba» en todos los sentidos y que con niveles de estructura adecuados y una mejor distribución de los medios que hemos tenido, el nivel representativo de LAB hubiera ya superado el 15%. Por otro lado detrás de esta reflexión decir que es claro que las posibilidades «potenciales» de avance de LAB en el MOV son claras y están situadas en parámetros de crecimiento diferenciados. Por un lado todavía existen franjas importantes de trabajadores/as políticamente afincados en la izquierda abertzale a los que no hemos «llegado», y que en su mayoría (salvo algunos sectores en ELA) están al margen del sindicalismo, y por otro lado el sindicato tiene capacidad para avanzar en función de la coherencia de su intervención sindical y socioeconómica (como sindicato abertzale de clase) en otros sectores de clase trabajadora no necesariamente alineados al MLNV.

228 En esta línea queda claro que la tipificación de LAB como organización de cuadros y masas tiene que romper ciertas linealidades y dotarle al carácter de «masas» de su verdadera dimensión en la extensión de la organización. Eso sí, sin merma absoluta de la identidad de nuestra intervención en todas sus facetas y características. Para aclaración, la extensión

cuantitativa no es ni debe ser ninguna obsesión de la organización ni tiene que ser un objetivo que condicione las características de LAB; y por el contrario, también, el sindicato debe hacer esfuerzos para «encuadrar», «organizar» y situar en su seno al mayor número de trabajadores/as no **minusvalorando esta cuestión** o, reduciéndola, a determinados «perfiles» cerrados de afiliado/a y delegado/a.

4.2.-
LINEAS DE INTERVENCION GENERAL

229 Las líneas de trabajo e intervención sindical han estado moldeadas por los debates y decisiones desarrollados desde la U.N. de Lesaka hasta hoy. Diferentes Uniones Nacionales, con su correspondiente proceso previo de debate en los eskualdes y herrialdes, han ido adaptando «escalonadamente» aspectos parcializados de lo que es la intervención de LAB. Hoy, a modo retrospectivo, observamos que ha faltado «globalidad» a esas profundizaciones pues muchos debates estaban necesitados de una perspectiva más clara de modelo global de intervención o modelo de sindicato. Los debates sobre «líneas de intervención», «la posición de LAB ante el CRL y organismos institucionales surgidos del entramado autonómico», «estructura sectorial-territorial», «LAB y la intervención socioeconómica»... han adolecido de cierta **estanqueidad analítica** dificultando, en ocasiones, una asimilación homogénea. Eso sí, por contra, creemos que tras ese proceso de adaptación de las líneas de intervención hoy el Sindicato se encuentra globalmente con una madurez organizativa y de experiencia práctica muy importante, para situar al Congreso como plataforma de asentamiento y relanzamiento a la vez.

230 Siguiendo con la reflexión apuntar que las adaptaciones de líneas de intervención han estado influenciadas por dos factores interrelacionados. Por un lado los cambios importantes en la confrontación de clase y contexto socioeconómico (ya tipificados en otros apartados) y, por otro, la necesidad de garantizar el desarrollo en el MOV de un instrumento organizativo de carácter estratégico (LAB) capaz de hacer avanzar en el mismo los **cambios sociopolíticos** que necesita la mayoría social trabajadora. Hemos querido «huir», en este sentido, de **inmovilismos** que podían conducir al Sindicato al **testimonialismo** de intervención (eso sí manteniendo toda nuestra capacidad de respuesta y señas de identidad claves) y a inercias de «vivir» de la mera traslación-identificación del votante de izquierda abertzale con el Sindicato. Nuestra idea clave es, y ha sido, **forjar un espacio de avance y desarrollo propio en el objetivo de convertirse en el instrumento organizativo aglutinante de la izquierda sindical en el MOV, en asentar un sindicalismo abertzale de clase en toda su dimensión real**. En esta línea entendemos que el proceso abierto hace unos años está danto resultados y el Congreso debe afianzar y profundizar las líneas de intervención sindical y socioeconómica dotándoles del cuerpo global que necesitan.

5.-
LAB SINDICATO ABERTZALE DE CLASE
—CARACTERIZACION—

DEFINICION:

231 «LAB SE CONFIGURA COMO SINDICATO ABERTZALE DE CLASE, COMO ORGANIZACION DE CUADROS Y MASAS E INSTRUMENTO DE LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS PARA AVANZAR EN TRANSFORMACIONES POLITICO-SOCIALES TENDENTES HACIA LA CONSECUCION DE UNA EUSKADI INDEPENDIENTE Y SOCIALISTA DONDE LOS VALORES DEMOCRATICOS Y LA JUSTICIA SOCIAL ESTEN PLENAMENTE DESARROLLADOS».

232 En el marco de esta genérica caracterización definamos el siguiente perfil de organización, remarcando que la determinación de la línea de acción sindical estará expresamente desarrollada en ponencia específica.

5.1.-
LAB EL DERECHO DE AUTODETERMINACION Y LA INDEPENDENCIA DE EUSKADI

233 LAB considera elemental como derecho democrático incuestionable el reconocimiento por parte del Estado Español de Reconocimiento del Derecho de Autodeterminación de Hegoalde, punto de partida determinante para configurar un modelo de relaciones con el Estado donde se garantice la **soberanía política de las instituciones vascas** y se posibilite abordar un proceso de construcción política, económica, social y cultural.

234 El reconocimiento del D.A. y la configuración de un Estatuto de Autonomía en **clave de soberanía**, y no de «descentralización administrativa», **se plantea como reivindicación** clave del sindicalismo vasco para defender nuestros intereses inmediatos y objetivos: La conformación de un **marco autónomo de relaciones laborales en toda su dimensión** (capacidad legislativa de las instituciones vascas en materia laboral...), y el establecimiento de **un espacio socioeconómico vasco** que defienda y articule medidas de futuro para el desarrollo de nuestra economía (partiendo del escenario político-económico donde nos encontramos pero combatiendo inercias **hipotecadoras** de nuestro futuro) y posibilite medidas de **cambio social** en beneficio de la Clase Trabajadora. El Reconocimiento del D.A., como instrumento elemental para un real **autogobierno**, se ensambla como parte de las **reivindicaciones inmediatas de la Clase Trabajadora Vasca** tanto en la vertiente de **lucha por la democracia y soberanía** para nuestro pueblo como en el convencimiento de su **importancia capital para defender nuestros intereses más inmediatos**.

235 LAB como organización abertzale y a pesar de que el ámbito de actuación vigente se limita a Euskadi Sur **tiene como objetivo estratégico la independencia de Euskalherria en el marco del ejercicio del derecho de autodeterminación**.

236 Para LAB la independencia de Euskadi como pueblo no está, ni tiene que entenderse como vía para la insolidaridad y al culto de un egocentrismo reaccionario, sino como instrumento para el desarrollo de una **solidaridad** real desde el respeto a los derechos políticos y sociales de cada pueblo. Es el capital y el sistema que lo mantiene el que **cultiva** la insolidaridad

y el enfrentamiento entre los pueblos y trabajadores/as como mecanismo de debilitamiento de conquistas progresistas que afecten a sus intereses.

237 Por otro lado LAB entiende que la consecución de una Euskadi, **independiente** no es sinónimo de pobreza,... a no ser que el «Estado» y **del que se desintegra establezca medidas de chantaje político y económico para** «reintegrarlo» **en parámetros de su interés**. Es decir, los procesos de Independencia política, de «ruptura» con las ataduras político-sociales con el Gobierno Español y Francés, siempre estarán **condicionados** por un contexto político y económico **pero en absoluto se puede identificar independencia con aislamiento y pobreza**. Tales esquemas entran en los «miedos» que el propio sistema, y aquellos que se enfrentan a esa hipótesis (incluido los líderes del PNV) independentista, introducen en la sociedad.

238 En este sentido LAB valora muy positivamente la revalorización y virtualidad política que está adquiriendo el reconocimiento y desarrollo real del **derecho de autodeterminación** en Europa rompiéndose esquemas que situaban el D.A. en el marco del tercer mundo y/o colonial. El que algunos de los procesos independentistas desarrollados hayan estado liderados por fuerzas de «derecha» es para LAB producto de los propios errores de la izquierda (caracterización del hecho nacional como reivindicación «burguesa» o «pequeño burguesa») entendiendo por nuestra parte que la lucha por el reconocimiento del D.A. tiene que ser uno de los ejes reivindicativos a ser asumidos por la izquierda europea en su globalidad como forma de desarrollo de la **democracia** e, incluso, como instrumento de modificación de las líneas de acción de los Estados Nación-Mercado.

239 Hacemos pues en el marco de este Congreso una clara declaración de nuestra vocación independentista y saludamos a todos los pueblos del mundo que en los últimos meses han asumido o tienden a convertirse como Estados Soberanos e Independientes.

5.2.- LAB ORGANIZACION DE CUADROS Y MASAS

240 LAB como organización partícipe del bloque KAS seguirá aportando a este marco de dinamización política las experiencias y reflexiones propias de su intervención en el MOV y, por supuesto, siendo partícipe en los aspectos fundamentales de análisis político global que las estructuras comunes del Bloque tengan que abordar. Entendemos que en la actual fase política adquiere plena vigencia las razones y motivaciones que dan sentido al surgimiento de KAS, necesitándose, eso sí, de niveles de readaptación para superar enquistamientos inadecuados y evolucionar su capacidad de aportación efectiva.

241 Nuestra clara apuesta por un proyecto político y nuestra pertenencia a KAS no deben ser obstáculos para un desarrollo abierto y dinámico de los sectores de extensión e influencia del sindicato, como fruto de la aceptación que va asumiendo en el MOV las líneas de trabajo e intervención que tenemos que desarrollar. Nuestra correcta defensa de los intereses de los trabajadores/as, nuestra dinámica de lucha ideológica y social por tales intereses, nuestra respuesta a las acciones que la patronal y el sistema articulan contra la Clase Trabajadora... deben incluso posibilitar la inclusión en el proyecto LAB de trabajadores/as que no participan o asienten totalmente con el proyecto del MLNV.

242 En la misma línea entendemos (a modo de filosofía de desarrollo) que LAB como organización llamada —a nuestro entender— a convertirse en el instrumento organizativo aglutinante de la izquierda sindical, para avance de las posiciones abertzales y transformadoras en el Movimiento Obrero Vasco, debe desarrollar ese mismo criterio en el desarrollo de su estructura militante y representativa (delegados/as). Todo esto desde la base del respeto a

las decisiones mayoritarias que emanen de las estructuras de la organización en relación a los temas ejes de identificación de la posición del Sindicato.

243 Esta reflexión supone una profundización de una concepción «teórica» de cuadros y masas que luego quedaba fijada en **exclusividad** en las «masas» (planteamiento incorrecto) de neto y quasi público apego político al MLNV. Esta tendencia no tiene sentido y debemos partir de un criterio fundamental: **LAB desde su intervención en el MOV debe desarrollar una labor sociopolítica**, desde el plano de su labor, **que facilite la acumulación de fuerzas al proyecto político alternativo que defendemos debiendo afectar esto indefectiblemente a nuestro criterio práctico de configuración como organización de cuadros y masas**. Es decir **LAB no es el sindicado de HB** aunque entiende que esa alternativa política es un instrumento para avanzar en la defensa de los intereses de la Clase Trabajadora Vasca.

5.3.- LAB Y LA PARTICIPACION DE LOS TRABAJADORES/AS

244 LAB mantendrá como norte fundamental de funcionamiento interno y externo la **participación de los afiliados/as y los trabajadores/as** como mecanismo **vital para fortalecer la democracia interna del sindicato y vitalizar el protagonismo de la Clase Trabajadora.**

245 Las tendencias al burocratismo, al aparaterismo... en el plano interno y de intervención debe ser **desechadas y combatidas** en toda su dimensión, **impidiendo que se establezcan** inercias en esa línea. Inercias con efectos **cancerígenos** en el desarrollo de una organización como LAB llamada a insuflar valores diametralmente opuestos.

246 El impulso de la **asamblea** de trabajadores/as, de los órganos unitarios de representación, de la participación en definitiva del trabajador/a en toda las problemáticas que le afectan, **tiene que ser una constante** aún en situaciones difíciles por la devaluación que en muchos casos han hecho y hacen CCOO-UGT-ELA.

247 Ese mismo criterio de participación, de vitalidad interna (información, análisis, líneas de trabajo...) debe ser una **característica determinante en el funcionamiento de las estructuras a todos los niveles**, desde la sección sindical de cada centro de trabajo al órgano máximo del Sindicato.

5.4.- LAB SINDICATO TRANSFORMADOR DE LA SOCIEDAD

248 LAB se proclama como organización socio-política y rechaza de plano la instalación del sindicalismo en parámetros de mero reivindicacionismo economicista. La clase trabajadora vasca no puede permanecer **pasiva** o en mera clave de reivindicación coyuntural economicista, sino que **debe ser sujeto activo para forzar cambios sociales y políticos para que trasciendan las reivindicaciones coyunturales y económicas**.

249 La ideologización de la Clase Trabajadora en torno a los factores determinantes que inciden en su status es un elemento imprescindible para responder a las tácticas alineantes y disolventes que utiliza el sistema y sus valedores.

250 El sindicalismo reformista, y especialmente ELA, siguen anclados en discursos «amarillistas» sobre esta cuestión intentando llevar a los trabajadores/as la contraposición entre «sindicalismo» y la «política», siendo este curiosamente el «latiguillo» de mención con el que repetidamente nos obsequian los dirigentes de este sindicato. Remarcar en este sentido que CCOO-UGT-ELA han abandonado en esta última década, a pesar de que algunos todavía se autodenominan en sus estatutos como sindicato «socio-político», esta tarea fundamental y cuando han querido «volver» a ese plano (14-D,...) se encuentran con los efectos de lo que han «sembrado» durante años en sus propias filas (sindicalismo burocrático, pasivo, de servicios...).

251 En este sentido hablar de **cambio social** sin abordar una intervención en «clave política» del sindicalismo es imposible y así lo demuestra la línea seguida por CCOO-UGT en el Estado. Por eso en Euskadi es curioso observar las auténticas «filigranas» dialécticas que realiza ELA (aunque va «entrando» poco a poco por necesidad propia) para realizar un discurso **socioeconómico**, desde la perspectiva de Euskadi, desposeído de carga política. O cuando lo hace es un auténtico «canto de cisne» sin **continuidad y convencimiento** de la línea a desarrollar.

252 Por tanto LAB seguirá dotando a su intervención sindical, a sus reflexiones socioeconómicas, de una carga sociopolítica de análisis y, como no, de mensaje al conjunto del MOV, sabedores que la Clase Trabajadora como motor fundamental, **sujeto activo, de un proceso de transformación de la sociedad tiene que ser partícipe desde el propio marco del sindicalismo de factores globales que determinan su situación en la sociedad**. Todo esto dejando muy claro que somos y seguiremos **siendo un sindicato** con sus peculiaridades y obligaciones de intervención y no debemos suplantar la actividad y funciones de los partidos o fuerzas políticas.

5.5.-
LAB SINDICATO INTERNACIONALISTA

253 LAB como organización obrera de clase, entiende la solidaridad internacionalista como un elemento indispensable para concebir la confrontación de la Clase Trabajadora contra el sistema de producción capitalista y, en su caso, apoyar y defender los procesos progresistas de transformación social que se desarrollen en la comunidad internacional. Desde el respeto a la realidad de cada situación, a la independencia organizativa y a las características de cada proceso LAB trabajará y potenciará las relaciones entre las organizaciones y sindicatos de trabajadores/as.

6.- HACIA UNA SIGNIFICACION GLOBAL DE LA INTERVENCION DE LAB

254 Aunque la caracterización y profundización de la línea de intervención sindical tendrá un marco ponencial expreso «aterrizando» en aspectos concretos que deben definirla, en esta parte de la ponencia vamos a apuntar unos rasgos genéricos sobre ejes centrales que pueden dar perspectiva global a la cuestión.

6.1.- LA INTERVENCION SOCIOECONOMICA Y LA ACTIVIDAD SINDICAL

255 Ya ha quedado repetidamente reflejado en numerosas citas lo negativo de «construir» un sindicato bajo el monopolio de la mera intervención estanca en cada centro de trabajo. La intervención «micro» en cada marco directo de fábrica o centro de trabajo debe ser **asumida y desarrollada** por los militantes de LAB en toda su dimensión de esfuerzos y medios para su correcta realización, por ser esta **la base de la legitimación de nuestra actividad como sindicato**. Si no conseguimos ante los ojos de los trabajadores y trabajadoras demostrar nuestra dedicación expresa, firme y consecuente en torno a los problemas directos que les afectan en su propio centro de trabajo luego, cuando queramos «conectar» con esos mismos trabajadores/as para introducir otros elementos de carácter socioeconómico y/o político, nos «darán la espalda» y tan siquiera nos escucharán.

256 En los últimos años el Sindicato ha avanzado mucho en esa intervención «micro» y pensamos que la imagen de los militantes, delegados/as y afiliados/as de **LAB tiene que profundizar en esa línea**, demostrando que estamos **insertados** en la defensa de sus reivindicaciones más directas y próximas. Así pues es esta la **primera asignatura propia a garantizar y afinar en la intervención de LAB**.

257 Paralelamente a esta intervención **básica** el sindicato, sus militantes, tienen que asumir otras responsabilidades y tareas en su labor hacia el MOV. En muchas ocasiones, en los últimos tiempos, nos damos cuenta —fruto de responsabilidades diversas— que esa intervención no está lo suficientemente complementada y desarrollada con otras actividades de lucha ideológica y de masas en aspectos socioeconómicos y políticos. Y cuando se da tiene un carácter de «campañitis» más que de asunción de tales labores como propias del militante sindical. En este sentido el Sindicato debe en todo su tejido estructural, en toda su dinámica de intervención, influir en sus militantes —configurando medios estructurales adecuados para ello— para poder realizar progresivamente en el MOV una densa y lenta labor de lucha ideológica. Hasta ahora la militancia de LAB (con desequilibrios en la prioridad de las tareas) ha balanceado su intervención entre los problemas del centro de trabajo y la introducción lineal de los «temas» del MLNV, sin abordar un trabajo ideológico, agitación y de movimiento en torno a la realidad socioeconómica, a las medidas del Gobierno, ... o cuando se ha hecho se ha percibido como «ola» proveniente de las estructuras superiores y no como **algo propio a trabajar**.

258 En este sentido consideramos fundamental, como resultante práctico de este Congreso, que el **perfil** del militante LAB (esos más de 3.000 delegados y delegadas y militantes de estructura) tiene que **combinar, tiene que «vivir» su función como militante sindical** en la defensa de las reivindicaciones de los trabajadores/as de su centro, y en el desarrollo dentro del MOV de una capacidad de respuesta y lucha en torno a la realidad socioeconómica y política. Y en esta tarea el/la militante sindical tiene que «romper» el propio ámbito de su fábrica y colaborar con las estructuras del Sindicato para llegar al conjunto de la Clase Trabajadora (trabajadores/as en activo, parados/as, jóvenes parados,...) con nuestras posiciones, alternativas y dinámicas de lucha y movilización. La compleja y delicada situación socioeconómica que padece Hegoalde y las medidas regresivas que se vislumbran por parte del Gobierno Español hacen más importante forzar la cumplimentación real y práctica de esta reflexión en todas las estructuras de LAB.

259 Esta característica, determinante en el perfil de trabajo del militante LAB, en consonancia con toda nuestra caracterización, **debe** tener reflejo directo en la estructura de la Organización y en los medios técnicos a definir al efecto. Debemos pues forjar una **intervención integral en el MOV** para forjar la consolidación de un gran **sindicato abertzale de clase y avanzar en la transformación de la sociedad**.

6.2.- LA INFRAESTRUCTURA NORMATIVA LABORAL Y LA INTERVENCION DE LAB

260 La implantación en Hegoalde del entramado legislativo del Estado en materia laboral genera unos efectos importantes en las mecánicas de lucha y respuesta del MOV. Con el Estatuto de los Trabajadores (recordamos la Huelga de respuesta que se hizo en Euskadi) y posteriormente la LOLS se han favorecido prácticas y dinámicas de auténtico **sabotaje** a la participación de los trabajadores/as y al debilitamiento estratégico del sindicalismo de clase. El cuestionamiento del modelo vigente por su carácter «estatal» y por el contenido concreto que dispone **tiene que ser una característica definitoria y de lucha cotidiana** por parte de LAB.

261 En este sentido para LAB es evidente que **nunca** podremos hablar o constatar la virtualidad de un **Marco Autónomo de Relaciones Laborales** hasta que las instituciones vascas, con la lógica participación del Movimiento Obrero y Sindical, puedan configurar una nueva infraestructura o normativa legal en las relaciones laborales o, como mínimo, tengan capacidad de modificar, en lo que crean conveniente, la actualmente existente.

262 Con respecto a esto especificar en breves reseñas unos ejes de intervención al efecto:

263 – LAB potenciará la **asamblea** de trabajadores y trabajadoras y el Comité de Empresa como órganos unitarios de debate-decisión y representación garantizando la participación de los trabajadores y trabajadoras y la máxima transparencia en la intervención del Movimiento Sindical.

264 – La Sección sindical de LAB será el marco organizativo primario del Sindicato pero en absoluto usurpará funciones a los órganos de representación y decisión de los trabajadores/as, rechazando (salvo excepciones convenientemente analizadas) la orientación que progresivamente pretende asentar la Patronal y el propio sindicalismo reformista.

265 – LAB tiene que exigir la presencia de los representantes de los trabajadores/as en planos de seguimiento y control de la evolución con la empresa (presencia posible en

los consejos de administración (CA), reuniones periódicas con el conjunto del CA...) aunque no tengamos diseñado un plano más definido de la posible proyección del sindicalismo (necesidad de dotarle de una cobertura legal y, por tanto, volveríamos al tema de fondo de este capítulo) en el organigrama de las empresas.

266 – El Sindicato tiene que **reactivar** en su verdadero sentido originario el organigrama participativo de la estructura del Cooperativismo (en el marco de un plan de intervención al efecto) respondiendo a una degeneración y/o descomposición con efectos más negativos que en la propia empresa privada.

267 – LAB tiene que establecer unas pautas de intervención en el INEM, Seguridad social... desde la base de la necesidad que el sindicalismo **asuma** cotas de poder real y efectivo en esas áreas. Especial hincapié en lo relativo al INEM, entendiendo que **los sindicatos son los que deberían controlar la contratación laboral y de esta manera evitar la dinámica de nepotismos, fraudes y utilización que hacen los empresarios con la legislación vigente**. Estas experiencias se dan en otros ámbitos y tendría su perfecto encaje como parte de un activo de intervención del sindicalismo que reportaría consecuencias importantes. Evidentemente este planteamiento no tiene nada que ver con vías de «sindicalización a la fuerza» que estarían en mente de otras opciones sindicales.

6.3.- LA LUCHA ECOLOGICA – SALUD LABORAL Y DESARROLLO DE LA SOCIEDAD

268 LAB sabe que las condiciones de salud e higiene laboral, la contaminación acústica perceptible o no, las partículas y polvo en suspensión, los gases escapados de las máquinas, los haces de rayos emitidos por las nuevas tecnologías, la aireación y ventilación... unido a la creciente contaminación atmosférica, la utilización de los ríos y los mares como estercolero de las empresas o dinámicas desarrollistas con resultado traumático para la naturaleza, conforman un cuadro donde el trabajador y el sindicalismo tiene que intervenir para defender sus condiciones de trabajo y vida.

269 Las motivaciones o causas de esa espiral degradante desencadenada en los últimos tiempos están situadas en: 1) máximo beneficio de la patronal y burguesía en el sistema productivo; 2) legislación general del Estado al respecto; 3) acción pasiva del sindicalismo tradicional y reformista. Si estudiamos la experiencia vasca al respecto estos factores tienen un realismo evidente. La burguesía vasca nunca se ha preocupado por el equilibrio y conservación del ecosistema ni por la salud y condiciones de vida de los trabajadores/as. El Estado, por otro lado, ha protegido ese afán de beneficio empresarial y permite o justifica todo tipo de barbaridades. Los sindicatos reformistas, finalmente, han caído en el mismo esquema minusvaloración que la Patronal ha dado siempre a los efectos ecológicos que provoca la mecánica de máximo beneficio a mínimo coste que desarrolla la patronal.

270 A nivel de LAB nuestra sensibilidad y/o intervención en este tema ha sido bastante descoordinada y sin visión de conjunto. Además con poca visión de la importancia en si tanto del problema interno de los centros de trabajo, como de las relaciones de estos con las condiciones de vida de los pueblos y barrios como, por último, su imbricación con un modelo de desarrollo integral, cualitativo y progresivamente superador de las lacras capitalistas. Estos tres puntos deben ser corregidos no sólo por su incidencia inmediata sino porque nuestro modelo de construcción nacional exige una autocrítica que refuerce la práctica sindical en este sentido. En efecto, malvivimos en una nación maltratada, contaminada hasta el extremo

que tiene el triste mérito de sufrir las estadísticas más altas de Europa en determinadas socio y eco-enfermedades.

271 LAB, en este sentido, debe ser la referencia central en todos los lugares de trabajo sobre este problema. Además, los/as militantes debemos esforzarnos en conseguir los necesarios conocimientos técnicos y jurídicos para ello.